

Herman Lombaerts, fsc

La Salle en el corazón de la
sociedad contemporánea
multicultural y
multirreligiosa

Han colaborado en este Cuaderno:

HH. Herman Lombaerts, Editor

Jean-Claude Hérault

Ange Michel

Peter Iorlano

Guy Mouëzy

Joan Lluís Casanovas

Camille Véger

Louis Boudaud

Paul Fromy

Raymond Hirtz

Jaime Calderon

Oscar Azmitia

Gerald M. Mangalam

Antony Arulsamy

Joseph Fernando

Arockiadoss

Lauwrence Manuel

Victor Gil

John D'Cruz

Jorge Gallardo de Alba

Traductor: Hno. José Martínez

Hermanos de las Escuelas Cristianas

Via Aurelia 476

00165 Roma, Italia

Julio 2005

Prólogo

Nada más difícil que encontrar el título ideal para un libro. El coordinador del presente trabajo se ha visto forzado a buscar uno que fuera fiel testimonio de lo que se expone, de aquí que sea un poco largo. Se ha elegido un título descriptivo, extenso, medido, como queriendo no dejar nada importante de lado. Cuando se tiene en el punto de mira a un público extenso, diverso, multicultural y multirreligioso como destinatario, conviene evitar los artificios, lo simbólico no universal y los recursos poéticos no aptos para todos los potenciales lectores.

Se trata de **La Salle**, sí, como Instituto, como Congregación, como ente social, pero quizás algunos dirían desde el principio, que se trata más de lasalianos concretos, de individuos portadores de sueños y profecías, de héroes de carne y hueso que habiendo aprendido de los orígenes nos hacen guiños desde otra orilla. Son Hermanos los que nos hablan, pero en casi todos los casos, representan la cara de cientos de lasalianos que día a día forjan la realidad soñada.

En el corazón, como núcleo esencial, como motor de vida y de encuentro, como lugar teológico, como órgano imprescindible para la misión. Porque es verdad que se puede acampar en muchos lugares, porque es fácil atrincherarse, habitar en tierra segura y plácida. Las presencias que aquí se nos revelan se sitúan, además, en el epicentro del terremoto, en el ojo del huracán, en el fragor de la batalla, en los límites de lo convencional.

De la sociedad contemporánea, porque no se trata de describir la historia del pasado lejano, sino de vivir la historia actual, de encarnar La Salle en la complicada estructura ósea del hoy. Es el aquí y ahora, frágil, ambivalente, ajeno a las certificaciones y controles de calidad, en mutación constante y fidelísimo a las intuiciones originales del mito fundacional del instituto, con iguales dificultades, incertidumbres y avatares.

Sociedad **multicultural y multirreligiosa** unas veces por fenómenos históricos pasados, en algunos casos por necesidad, por opción política en otros y como consecuencia de la globalización e injusticia en la mayor parte de las situaciones actuales.

Fenómenos que no son nuevos en la historia, pero nunca tan universalmente extendidos. Y es en este contexto donde se van a situar las experiencias que se nos describen.

Estas experiencias, con frecuencia narradas en primera persona, han sido seleccionadas y organizadas por el Hno. Herman Lombaerts, experto investigador en el tema. A él se deben, además, el capítulo de introducción y la conclusión. Sus sabias precisiones e intuiciones disponen al lector a hacer una lectura crítica, a entablar un diálogo desde la realidad de cada cual, a ponerse, como el mismo Instituto, en situación peregrina de aprendizaje, a superar la anécdota, a descubrir la significatividad y a elaborar nuevas premisas y conclusiones de cara a la vitalidad de la misión.

Como bien observa el Hno. Herman, estas situaciones reflejan a las claras lo diversificado de la misión lasaliana. Dos errores habría que evitar: pensar que estas son las únicas acciones reveladoras de dicha diversidad, y muy especialmente, que estas sean la única manera válida, ortodoxa y fiel de irradiar la misión lasaliana. Habrá que preguntarse en todos los casos, incluidos los descritos, si esta misión de la Iglesia y del Instituto es salvadora y digna de tal nombre.

Finalmente, dada la profusión y difusión de iniciativas y opciones que “se salen fuera de lo común”, conviene insistir en que no se pretende desprestigiar, relativizar o minusvalorar la acción apostólica desarrollada en otros ambientes, más en línea con la educación formal clásica, porque al final lo que cuenta, lo sabemos muy bien todos.

Hno. Alfonso Novillo

1. Introducción

Progresivamente, en parte como consecuencia de la Revolución Francesa a finales del siglo XVIII y de la Secularización al principio del siglo XX (1904-1905), que tanto trastornaron cada vez a la Francia católica, el desarrollo de las obras del Instituto se diversificó con el envío de los Hermanos a diversos rincones del mundo. Hoy, la red lasaliana está integrada en realidades socio-culturales, económicas y políticas francamente pluralistas, incluso en algunos aspectos contradictorias, del mundo contemporáneo. Con el tiempo, la experiencia internacional ha demostrado ser excepcionalmente enriquecedora para comprender de forma distinta la misión y la responsabilidad educativa del Instituto. Pero, ¿cómo se pueden mantener simultáneamente obras que manifiestan un compromiso “universal”, estando a la vez involucrado en sociedades dominantes y dominadas, donde algunos se enriquecen a costa de otros pueblos, y donde otros más permanecen paralizados por la opresión y la explotación interminables? Los problemas dramáticos de la pobreza y de la justicia social alertaron de modo especial al 42º Capítulo General (1993) hasta el punto de invitar a los Hermanos a tomar iniciativas que testimoniasen un compromiso estable y visible al servicio de los pobres y de los niños y jóvenes sometidos a condiciones de vida inhumanas. El mismo Capítulo General puso en marcha una entidad con el fin de observar la evolución de la sociedad contemporánea, de fomentar la toma de conciencia sobre los problemas a los que un Instituto como el nuestro se supone debe ser sensible de modo particular, y estimular estrategias de actuación e iniciativas adecuadas¹.

En este sentido, los contactos con otras culturas y con religiones no cristianas ofrecen posibilidades de comprender mejor el aporte de un Instituto como el nuestro. Históricamente, fue necesario salir de la situación ideal de Francia, cuna de un carisma muy original, para que la misión educativa se enriqueciese con dimensiones nuevas y particularmente proféticas. En compensación, los

¹ El Instituto de los HH.EE.CC. y la Educación hoy. Cinco Coloquios para comprender mejor. Boletín del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, nº 245, 1999.

compromisos pioneros señalan aperturas invitando al Instituto en su conjunto a discernir mejor o de manera diferente las necesidades de las jóvenes generaciones de hoy. Si por un lado se descubre en ello el enfoque de Juan Bautista de La Salle frente a los niños víctimas de un contexto urbano inhumano y degradante, en búsqueda de inserción social y profesional, el compromiso en medios no cristianos y culturalmente diferentes, interpela los postulados de los inicios del Instituto, al servicio de un cristianismo y del catolicismo monopolizador del mundo europeo.

Recientemente, la liberación de la tecnología electrónica ha alterado incluso la estructura de la socialización intergeneracional. Tanto la familia como la escuela, como instituciones privilegiadas de la transmisión cultural y religiosa, se encuentran desquiciadas por el impacto de una sociedad pluralista en todos los sentidos, radicalmente abierta y accesible a todos, lugar de aprendizaje con respecto a todos los aspectos de la vida. Particularmente en Europa, las tradiciones religiosas parecen haber perdido su autoridad evidente, los creyentes practicantes ya se encuentran en posición minoritaria. En un mundo pluralista, el hombre contemporáneo, orgulloso de su individualidad, quiere ser autónomo. Aunque los principales momentos sagrados de la existencia sigan celebrándose siempre según los ritos de las tradiciones religiosas, la vida cotidiana ya no se organiza al ritmo de las costumbres cristianas. Muchos jóvenes se encuentran muy alejados, extraños con respecto al mundo religioso y cultural de sus abuelos. Aunque a primera vista, en lo que se refiere a la sociedad europea, esta situación, parece incitar a una situación de pánico y a un diagnóstico pesimista, las investigaciones sociológicas subrayan que, aun aceptando la instalación de ciertas alteraciones, no cabe duda que una relativa estabilidad de valores y de sensibilidad ante el sentido de la vida permanecen². Las coordenadas de la misión educativa reclaman, hoy, una lógica diferente y un modo de inserción distinto del que se practicaba de modo tan evidente en el pasado.

Interesado por escuchar atentamente los compromisos pioneros de ciertos Hermanos en medios altamente significativos, el Hermano Nicolas Capelle quiso dar realce a su experiencia y reflexiones y hacerlos accesibles a todo el Instituto. Quiso hacer

² Cf. *Atlas of European Values*, Den Haag, 2005.

evidente hasta qué punto el contexto multicultural y multirreligioso crea condiciones específicas que invitan a los Hermanos y a sus colaboradores a reinterpretar el carisma histórico del Instituto. Fue en este sentido que se les pidió resumir su “sabiduría lasaliana” respondiendo a cuatro preguntas:

- ¿Cuáles son las realidades multiculturales y/o multirreligiosas que habéis tenido que enfrentar?
- ¿Vuestra acción educativa y vuestra acción evangelizadora, en qué se han visto enriquecidas u obstaculizadas, en términos de comportamientos, métodos, valores?
- Frente a ello y para guardar su especificidad, la Educación Lasaliana debe abrirse, pero ¿en qué condiciones y qué debe evitar?
- Según vuestra experiencia ¿cuáles son las aportaciones particulares de la Educación Lasaliana en las sociedades multirreligiosas, multiculturales?

El lector atento habrá notado que tres de las preguntas están personalizadas: “vuestra” experiencia, “vuestra” acción... Una de las preguntas se refiere a “la educación lasaliana” en su especificidad propia. Se deja a quienes las contestan el precisar en qué sentido le atribuyen un contenido particular.

Al leer las respuestas choca que, efectivamente, los autores hablan a menudo a título personal, en vez de desarrollar un enfoque teórico o normativo. La experiencia personal les ha conducido a comprometerse en una situación bien precisa. La biografía personal, una toma de conciencia tajante, encuentros decisivos, los han conducido a negociar con los responsables del Instituto, con amigos o colegas, con personas que sufren o que están marcadas por la sociedad contemporánea, a establecer nuevas solidaridades, a poner en marcha actuaciones especialmente bien encaminadas. Tras la experiencia, estos Hermanos subrayan que el proceso y el compromiso continuo les han ayudado a descubrir un contenido nuevo y auténtico de su “vocación lasaliana”. Lo que se anunciaba como una aventura fuera de los senderos trillados, a veces “disidente”, se manifestó con el tiempo como un lugar providencial, expresión de una fidelidad profética.

Ahí nos encontramos, por parte de la institución lasaliana, el reverso del cambio cultural y religioso acaecido en la sociedad

desde hace unos cincuenta años. Ya no es la institución a-personal que gestiona la vida de las personas y sus compromisos como agentes reemplazables. La rápida evolución de las situaciones exige una perspicacia de percepción, una gran flexibilidad, una profunda competencia, incluso especializada, para discernir sobre la marcha y personalmente los retos de las necesidades y de los necesitados, y para elegir con conocimiento de causa las actuaciones a llevar a cabo para una interpretación inteligente de dicha "misión". Los Hermanos muestran hasta qué punto cada uno de ellos vive una historia personal, ligada de manera única a un compromiso muy particular, pleno de sentido, expresión de un enriquecimiento sorprendente e inesperado para el conjunto de la comunidad.

Encontrándose con la historia incitante de estos Hermanos, el Instituto está invitado a aprender de estas experiencias. Atañen al propio reto de su papel histórico y simbólico en la sociedad y en la Iglesia. Desde la primera generación, por supuesto, los Hermanos han impresionado a los alumnos y a sus padres, a sus colaboradores, al entorno social por su entrega personal y gratuita, pero desde el interior de un modelo bien experimentado y de una práctica ya ritual propia de la escuela lasaliana clásica. A lo largo del siglo XX las condiciones de integración en una realidad social, cultural y religiosa han cambiado mucho. Este informe manifiesta hasta qué punto la calidad y la competencia del Hermano y de los colaboradores deciden tanto el contenido específico como la forma que puede adquirir la misión educativa hoy. A ellos corresponde interpretar las situaciones concretas y situar sus actuaciones. En todos estos niveles, los educadores lasalianos tienen que correr riesgos.

El texto de un Hermano de la ciudad de Nueva York manifiesta muy bien lo que está en juego. La inserción en un mundo multicultural y multirreligioso tiene consecuencias importantes. No se trata de la adaptación de un proyecto educativo universal a circunstancias particulares. Sus compromisos y una nueva jerarquía de prioridades hacen surgir concepciones antropológicas, pedagógicas y teológicas en respuesta a requerimientos inesperados:

"Estos 40 últimos años de mi vida, he vivido y trabajado en barrios multiculturales de la ciudad de Nueva York. Mis vecinos provenían de países latinoamericanos tales como Puerto Rico,

República Dominicana y Haití y de países africanos tales como Etiopía, Libia y Kenia, que practicaban las diferentes religiones del mundo, especialmente la Musulmana, la Hinduista, la Anglicana, la Baptista, la Presbiteriana y la Católica. Siempre he formado parte de la minoría teniendo en cuenta el porcentaje de las diferentes culturas y de las religiones diversas en el sector Sur del Bronx de la ciudad de Nueva York. Las actitudes, comportamientos, métodos y valores de la gente con la que he trabajado nunca han perjudicado mi acción educativa y mi compromiso. Todos forman parte del medio en el cual he trabajado. Mi trabajo no consiste en expandir mi cultura o convertir a la religión católica, sino más bien en dar respuesta a las necesidades de educación, de trabajo y de desarrollo humano. Responder a las necesidades humanas me parece evangélico. Ayudar a los adultos a instruirse y a tener un oficio les ayuda a ser más independientes, a cuidar de su familia y a ser lo que Dios quiere que sean. Eso es la emancipación humana. Para ser eficaz, este proceso debe tener en cuenta las actitudes, comportamientos, métodos y valores de la gente a la que se ayuda. La Misión Educativa Lasaliana debe aprender de la Fiesta de la Epifanía que Jesús es para todo hombre y toda mujer. Todos están llamados a la salvación. La misión debe abarcar todas las religiones y todas las culturas. Dado que culturas diferentes se encuentran cada vez más en el campo de batalla, hay mayor necesidad de las actuaciones lasalianas allí donde las religiones pueden colaborar en vez de entrar en conflicto. La Misión Educativa Lasaliana podría enseñar al mundo que satisfacer las necesidades humanas, es ser evangélico. Podría mostrar que las diferencias religiosas y culturales sólo están en la superficie de la realidad, que en lo profundo todos somos hermanos, hermanas, y no formamos más que un todo ante Dios”.

La imagen verticalista y repetitiva de la escuela lasaliana del siglo XVIII se ve profundamente modificada por la elección del lugar de inserción con sus condiciones de vida y de trabajo, las nuevas necesidades de la gente, las interpelaciones personales. Los Hermanos justifican su presencia, por supuesto en referencia a sus raíces cristianas, lasalianas. Pero al mismo tiempo tratan de ubicar los aspectos divergentes, de superar ciertos presupuestos dogmáticos y de abrirse a las sensibilidades y convicciones del otro. Progresivamente, entregándose al medio multicultural y multirreligioso, influidos por su experiencia, haciendo camino

con personas pertenecientes a otros universos culturales y religiosos, los Hermanos evolucionan hacia una nueva interpretación de la “misión educativa lasaliana”. ¿Cabría extrañarse? Es la vida la que los lleva hacia caminos nuevos.

Las contribuciones recogidas en este cuaderno no garantizan la representatividad exhaustiva de lo que se vive en el Instituto. Hay otras tantas iniciativas semejantes en los cinco continentes, de norte a sur, de este a oeste. Pero éstas tienen un valor ejemplar y rebasan el nivel anecdótico. Más allá de su diversidad, dan testimonio de una realidad altamente significativa para el porvenir del Instituto. Vivimos en un mundo complejo. Y ello modifica la realidad de la misión lasaliana. Históricamente, la misión pudo surgir en el seno de una Europa jerarquizada en clases sociales. J. B. de La Salle privilegió la alfabetización, la formación cristiana y profesional de los medios populares. Tradicionalmente, esta opción constituye siempre uno de los criterios distintivos de los Hermanos, pero también toman como referencia otros criterios de discernimiento, más en consonancia con respeto a las situaciones inéditas de hoy en día.

Françoise Cros y Francine Vaniscotte se dieron cuenta de ello hasta el punto de preguntarse si se anuncia una nueva identidad lasaliana. Según lo sugieren, ¿habrá que limitarse a una identidad tradicional ligada a un público bien determinado y fácilmente identificable por la gente³ o será necesario, como parece indicarlo este informe, estar más atento al fenómeno de la globalización económica y social de la sociedad contemporánea, que da inicio a un nuevo orden mundial? Las necesidades se sitúan en otros lugares, se manifiestan de otra manera y requieren una movilización diferente del pasado, menos condicionada por los modelos educativos de los siglos precedentes. Y aquí es donde encontramos las condiciones ineludibles de una sociedad internacional, que se desprende definitivamente de los límites geopolíticos del pasado, integrando la connotación multicultural y multirreligiosa.

Y sin embargo... no podemos silenciar un vacío sorprendente e interpelador: la ausencia de aportes de África (excluido Egipto). No obstante África es un continente con una diversidad cultural y

³ Iniciativas Lasalianas: ¿hacia una nueva identidad? Informe final de una investigación realizada de 2002 a 2004, texto inédito, p. 26ss.

religiosa inmensa. ¿Se trata de un descuido, de una coincidencia fortuita, de un desinterés o de un lapsus institucional? El Boletín del Instituto N^o 243 (1997)⁴ se centra sobre todo en las relaciones cristiano-musulmanas, aunque las religiones tradicionales, las sectas y sus relaciones entre la Iglesia y las otras religiones cristianas sean mencionadas. En lo que se refiere al África del Sur, un cuadro demográfico da informaciones sobre las 19 religiones o denominaciones descubiertas⁵. En un número anterior del mismo Boletín, publicado en 1993⁶, es raro encontrar alguna información sobre la manera que tienen los Hermanos “misioneros” de entrar en diálogo con las religiones tradicionales. Se especifica que en Benín, el 68% de los benineses practican las religiones tradicionales, 65% en Costa de Marfil (p. 32); en Ruanda, 40% son animistas. Se alude también a la Nigeria cristiana y católica por una parte, y por otra a la Nigeria musulmana. La inculturación se plantea para los Hermanos provenientes de otras culturas (occidentales) y se limita en el mejor de los casos al estudio de las lenguas africanas o de la adaptación de la liturgia... La escuela es percibida como lugar de encuentro de las culturas... Por lo demás, se trata naturalmente de la implantación de la fe cristiana/católica, de la evangelización, de la sacramentalización, de la catequesis, de la acción pastoral. La pastoral vocacional y la formación de los Hermanos jóvenes constituye una preocupación importante: encarnar en profundidad la vida religiosa de los Hermanos (el modelo monástico occidental) en las culturas locales. A pesar de todo, los misioneros occidentales encontraron en África -según su terminología- una cultura que ellos llaman “premoderna” (mágica). Su celo ejemplar y heroico tenía como finalidad introducir, mediante la educación escolar, toda la riqueza del saber moderno, organizado según los principios de la racionalidad y del espíritu científico del mundo occidental. ¿Cómo explicar que esta yuxtaposición (fuertemente sentida y vivida por los africanos) no aparezca como problema y preocupación en las temáticas tratadas en los boletines citados, siendo así que el Hermano Joseph Cornet es apreciado internacionalmente por sus investigaciones etnoló-

⁴ La escuela cristiana lasaliana y su presencia entre otras religiones, p. 44-62.

⁵ Ibid. p. 57.

⁶ Boletín del Instituto (1993) referente a los Hermanos de las Escuelas Cristianas en África.

gicas y artísticas?⁷ ¿Cómo es posible que aparentemente no exista “diálogo” (tan importante para los Hermanos frente a las religiones no-cristianas en Oriente Próximo o en Asia)? ¿No existe interlocutor válido? ¿El aprendizaje se realiza únicamente en un sentido lineal: de unos católicos occidentales (donantes, confiados, aportando la verdad) hacia el africano (receptor, maleable, agradecido)? ¿Este problema se planteó también en el contexto del reclutamiento y de la formación de los Hermanos jóvenes? Este silencio tendría que ser desvelado en primer lugar por la palabra de los lasalianos africanos.

En una segunda sección, las respuestas a las preguntas (a veces resumidas para evitar las repeticiones) se presentan por regiones. En primer lugar se podrán leer los testimonios de los Hermanos que se han comprometido en entornos muy peculiares en Europa: las minorías y los excluidos en una gran ciudad, el mundo de los itinerantes, el mundo obrero⁸. A continuación los Hermanos explican cómo viven su compromiso entre los Mayas, los Quechuas, los Aimará de Bolivia y de Guatemala⁹. De Oriente Próximo, las respuestas referentes a Egipto, Turquía, la universidad de Belén. El último apartado agrupa los testimonios de Asia: India, Pakistán, Tailandia, Malasia, Japón.

Finalmente, una conclusión sugiere cinco temáticas que se desprenden del informe aquí presentado como forma de introducción a una reflexión más centrada.

⁷ Leer por ej. *Art de l'Afrique noire* (fotos Willy Kerr), Bruselas, 1972; y *Zaire. Peoples/Art/Culture* (fotografía de Angelo Turconi), Anvers, 1989.

⁸ Leer también La escuela lasaliana en Bélgica en medio de la minoría cristiana. *Boletín del Instituto* N° 243 (1997), 87-95.

⁹ Leer también los informes a propósito de los Hermanos de Australia en el *Boletín del Instituto* N° 248 (2003), 78-83.

2. Las respuestas a la encuesta: El Mundo Lasaliano, una realidad diversificada

Los Hermanos, al describir su experiencia evocan a menudo un cambio a nivel personal, así como en la concepción de su identidad cristiana (católica), resultado de su implicación directa en otros medios culturales, de su encuentro con creyentes de otras religiones. Es importante tener en cuenta la estructura geopolítica de la religión particular en la que se sitúan, y sus lazos históricos con la religión. Algunos Hermanos en Europa se han dedicado a sectores multiculturales y multirreligiosos del mundo occidental, de origen cristiano o católico, pero fuertemente secularizados y cada vez más pluralistas ideológicamente. Se vieron interpelados por requerimientos muy específicos o se implicaron en un medio muy heterogéneo con miembros -inmigrantes la mayor parte- de religiones no cristianas. Otros Hermanos trabajan en un universo cultural no occidental. Sociológicamente forman parte de la minoría cristiana y su compromiso se dirige a la comunidad musulmana, hindú, sintoísta, indígena, u otra. Son situaciones profundamente diferentes, marcadas por relaciones muy particulares entre la Iglesia y el Estado (Europa), entre estructuras políticas, cultura y religión (Asia, Oriente Próximo), entre una cultura indígena y las consecuencias irreversibles de la colonización. La tradición lasaliana, por medio de sus respectivas presencias, evoca una variedad de referencias simbólicas influenciadas tanto por la personalidad de los personas como por el contexto sociocultural y religioso.

2.1 Iniciativas piloto en Europa.

Aquí evocaremos tres iniciativas de reorientación del compromiso. Ya se han descrito en publicaciones anteriores¹⁰. Hermanos y lasalianos seculares de otros países, España por ejemplo, han adoptado iniciativas semejantes¹¹. Lo que aquí nos interesa, es princi-

¹⁰ La escuela cristiana lasaliana y su presencia entre otras religiones, *Boletín del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas*, N^o 243, 1997, p. 79-95.

¹¹ Cfr. Las comunicaciones de iniciativas durante los encuentros de la CLEE (Comisión Lasaliana para la Educación Europea).

palmente el impacto que la nueva disposición de una presencia educativa en una realidad cultural y religiosa particular haya podido tener en los Hermanos implicados, y la interpelación que eso supone para el Instituto.

A lo largo de estas últimas décadas, animados por las prioridades puestas en evidencia por los Capítulos Generales, algunos Hermanos se han sensibilizado hacia problemas sintomáticos, a veces descorazonadores, de la sociedad occidental: personas que sufren las mismas condiciones que los países más desarrollados han contribuido a establecer. La emigración ha tomado un giro nuevo a causa de la entrada polémica de la religión y de la cultura principalmente musulmana en países marcados desde antiguo por la cristiandad. El progreso económico y social del mundo occidental también ha creado sus víctimas. Un paro ineludible y tenaz, la desproporción entre la población activa y el grupo de pensionistas, el escaso empeño en erradicar la miseria y el riesgo de una pobreza estructural para un porcentaje relativamente importante de la población muestran la fragilidad de la sociedad europea.

A lo largo de los siglos, algunos Hermanos han puesto en marcha instituciones de gran calidad y mucho prestigio. Al mismo tiempo, se crea el riesgo de establecerse en ellas para largo, de perder de vista en cierto modo su valor simbólico (“el aburguesamiento”). De ahí la necesidad de hacer un examen de conciencia, tanto más cuanto que la visión global de la situación mundial revela de manera inequívoca ciertas contradicciones al interior mismo de un Instituto que representa opciones muy específicas. Al evocar su misión, los Hermanos dan testimonio de esta toma de conciencia y del cambio que se ha operado en su vida como consecuencia de esta “conversión”. En ella discernen el carisma “lasaliano” actualizado en las condiciones de vida deshumanizante para grupos de gran riesgo.

2.1.1 El mundo de las minorías y de los marginados.

El alumnado de la escuela secundaria Cintra, de Barcelona, refleja muy bien la composición social del barrio en el que está situada. Esta parte de la ciudad parece atraer a mucha gente, excluidos del primer mundo. Es un típico ejemplo de población marcada por su mestizaje intercultural e interreligioso. Allí se encuen-

tran pakistaníes, marroquíes, argelinos, rumanos, también gitanos, asiáticos, descendientes de latinoamericanos y de africanos.

Ya en su edad madura, el Hermano Joan Lluís Casanovas tomó una orientación decisiva para el resto de su vida. Nos confiesa: "He preferido ponerme del lado de los marginados, de los que nadie quiere, de los que trastornan la vida escolar y prefieren quedar en la calle en vez de aburrirse en clase. Ya no tienen ninguna confianza en la escuela; el sistema educativo no les da ninguna esperanza, mientras que los "buenos" están predestinados a obtener buenos resultados. Descubrí que esta paradoja encubría una cuestión de justicia y no podía ser justificada. Esta confrontación me ha llevado a plantearme no pocas preguntas fundamentales, hasta el punto de haber afectado a mi vida, mi oración y mis compromisos.

En el trato con la gente con la que vivo, descubro y aprendo muchas cosas nuevas. Los encuentros de oración con nuestros hermanos musulmanes representan una riqueza inesperada. Captar los valores y las maneras de actuar, de rezar, la manera de ser de nuestros "otros" hermanos, e integrarla en sus propios comportamientos y escala de valores, es una manera de dejarse evangelizar por los otros. Siempre hay algo nuevo en estos encuentros.

He descubierto la pobreza de mucha gente que pusieron sus esperanzas en el primer mundo, arriesgando su vida para progresar, para obtener más y poder compartir con los suyos en países lejanos. Gente que ha perdido su identidad en este mundo que lucha sobre todo para "tener" y que ha perdido el sentido del "ser". Se introdujeron en él, hicieron su juego; se han endeudado profundamente sin ningún poder adquisitivo. Personas respetuosas y trabajadoras que se han vuelto "delincuentes" con el fin de poder alimentar a su familia, o simplemente para sobrevivir. Personas que han abandonado su adhesión religiosa, o que han radicalizado la tradición y que nosotros consideramos como fanáticos. Nuestro mundo "laico" les ha sorprendido profundamente; no pueden llegar a comprender lo que nos sucede en el primer mundo, ni por qué tenemos miedo de afirmar en qué creemos y a quién dirigimos nuestra oración.

Vivimos en un mundo globalizado en el cual la exclusión social aumenta y donde cada día hay más exclusiones. Como lasalianos debemos conocer y prever lo que sucede en este mundo, y defen-

der a los más pobres. En el actual cambio de valores, donde predominan el individualismo, el consumismo y la intolerancia, nos toca a nosotros responder con los nuevos valores post-materialistas, tales como la solidaridad, el pacifismo, el derecho a la igualdad, el respeto del medio, los valores femeninos... permaneciendo siempre atentos a la tensión entre lo global y lo local. Tenemos que llegar a un diálogo y a una reflexión común con el fin de alcanzar un acuerdo sobre los objetivos de la educación, el papel específico de la escuela y de la familia. Ya que nuestra meta es dar respuesta a las necesidades educativas multiculturales y multirreligiosas que encontramos en la sociedad contemporánea.

2.1.2 La gente nómada, los Gitanos itinerantes.

Realidades culturales y religiosas específicas:

Desde 1980 hasta hoy, nos explica el Hermano Camille Véger, nuestras actividades de profesores en Antena escolar móvil¹² nos han hecho vivir en contacto directo y casi diario con grupos de familias gitanas itinerantes cuyos hijos, carentes de escuela, son alfabetizados hasta cerca del 80%. La acción social que se ha desarrollado, en Francia, a su favor a lo largo de las últimas décadas ha tomado sobre todo la forma de asistencia, sin que los gitanos hayan tenido que decir nada al respecto. Pretende humanizar pero también reforzar el control, y, en un contexto político de asimilación, normalizar al que es percibido como marginal o culturalmente diferente.

Para nosotros y quienes les conocen bien, los gitanos constituyen una minoría cultural con estilos de vida, actividades económicas y valores muy dignos de respeto. La cohesión y la mutua ayuda familiar, el respeto por las personas mayores, el amor incondicional a los niños y a la libertad, el desinterés por cualquier acumulación de riqueza, la creencia y el interés acordado a la Palabra de Dios constituyen los principales valores. Una mitad católicos, la otra protestantes, los gitanos que hemos alfabetizado en la región de París son mayoritariamente de observancia protestante, lo cual no necesariamente es aplicable a otras regiones de

¹² Camión de gran tonelaje convertido en clase móvil y que puede acoger a grupos de 8 a 10 niños a la vez, a razón de 2 horas por día de media, para poder alfabetizar al mayor número de jóvenes gitanos.

Francia. Los Pastores gitanos, Pentecostales¹³ de tendencia fundamentalista, se muestran más bien refractarios a cualquier espíritu ecuménico.

¿Por qué haber dejado la seguridad de un colegio para ir a alfabetizar niños nómadas? Digamos, resumiendo, que la idea nos vino al principio de los años 80, al interior de un grupo de Hermanos reunidos bajo la sigla SIGEVO (Servicio de Instrucción para la Gente Viajante)¹⁴. Una iniciativa que Juan Bautista de La Salle seguramente no habría rechazado a juzgar por la carta que dirige a Roma, al Hermano Gabriel Drolin, el 13 de agosto de 1704, en la cual da el siguiente consejo: “Me parece que esa parte de la ciudad donde hay pobres que instruir, que carecen de enseñanza, es preferible a vivir en una casa, incluso si fuera para instruir a pobres que pueden encontrar a alguien que les instruya”. Añadamos que en este mismo momento, lo acertado de nuestra opción nos fue providencialmente confirmado por una llamada de la Capellanía nacional para los Gitanos que pedía al Hermano Miguel Sauvage, Regional de Francia, Hermanos para la educación de los niños nómadas.

Dado que la escuela no podía acogerlos, se hacía necesario que la escuela fuera hacia ellos. Así surgió la creación de la primera clase móvil a partir de la iniciativa que tomamos en septiembre de 1982¹⁵; esta iniciativa fue secundada por otro Hermano¹⁶, seis meses más tarde en una Academia vecina. Hoy, más de 40 “camiones-escuela” alfabetizan a más de 4000 jóvenes nómadas cada año, en la periferia de las grandes ciudades (París, Lyon, Toulouse, Grenoble, Lille, Burdeos, etc.) Inmersos en el entorno de los nómadas, primeramente hemos tenido que aprender de ellos antes de pensar en enseñarles. Del estatus de profesor, pasa-

¹³ Este movimiento ha tomado actualmente una dimensión internacional, logrando muchos adeptos entre los Gitanos de todos los países de Europa occidental pero también en Europa Oriental y las dos Américas.

¹⁴ Grupo compuesto por una quincena de Hermanos y algunos seglares animados por los Hermanos Etienne PIERRE y Francis FREZEL.

¹⁵ Iniciativa que fue precedida por dos años de conocimiento del medio gitano: estudio de la cultura de la lengua gitana en la Universidad; cursos de alfabetización al interior de las familias nómadas y conocimiento de los itinerantes a partir de visitas con el Capellán nacional de los Gitanos.

¹⁶ Hermano Léon Côte, iniciador de varias antenas escolares móviles en el departamento de Val d'Oise.

mos al del alumno que tiene que aprender todo de aquellos con quienes pretende “recorrer un tramo del camino”.

Cambio y modificación en nuestra acción educativa.

Fue necesario remodelar nuestra finalidad educativa de acuerdo con su cultura propia. Lo relacional está en el núcleo de sus vidas. La relación educativa por tanto hace referencia tanto al contacto con los niños como con el clan familiar, prestando atención a su cultura (predominio de lo oral sobre lo escrito), su modo de vida, sus valores y tradiciones familiares (la hermandad), sus nociones del tiempo y del espacio, su sentido de solidaridad.

En cuanto a los métodos, era evidente que para ser eficaces, debían tener en cuenta elementos anteriormente citados:

1/ La urgente demanda de aprender a leer y a escribir. De este dominio dependía su porvenir.

2/ La introducción de un método de aprendizaje rápido de la lectura. El método KIKO se inventó y experimentó con éxito desde los años 70 por el Hermano Etienne PIERRE. Es un pionero en materia de enseñanza a los niños nómadas. Su método nos permitió alcanzar buenos resultados a pesar de las numerosas dificultades encontradas, debido sobre todo a su cultura y situación social tan alejada del mundo de la escolarización: expulsiones frecuentes de las familias; ausencia de los requisitos escolares; utilización de un habla bastante alejada del francés estándar; afluencia de alumnos difíciles a repartir en grupos por niveles; dificultad, para ellos, de mantener mucho tiempo la atención constante; rechazo o miedo a integrarse en una estructura escolar normal; miedo de la apertura hacia el exterior.

Haciendo balance nos encontramos con centenares de nuevos lectores. Es un éxito indiscutible pero muy modesto al lado de la importancia de las demandas no satisfechas. Sea lo que sea de estos éxitos, no se puede evitar el estar atento a los riesgos señalados por alguien tales como: crear clases-ghetos que pueden acentuar la marginalidad de esta población; paralizar toda evolución, en el tiempo, de estas estructuras; omitir la evaluación de los métodos utilizados y los resultados obtenidos, instalarse en una rutina pedagógica dejando de lado toda investigación pedagógica.

Apertura de la Escuela Lasaliana.

Para lograr la apertura de la escuela lasaliana a lo intercultural y a la integración de los grupos minoritarios, conviene: 1/ tener en cuenta la globalidad de la realidad del niño y aceptarla tal como es y tal como la descubrimos; 2/ vivir lo más cercanos a estas poblaciones y valorar sus culturas particulares; 3/ adoptar una representación positiva e incondicional de la educabilidad del niño; 4/ innovar en cuestión de establecimientos, de estructuras escolares, de métodos y programas apropiados; 5/ dirigir una mirada al Dios Creador que ama de modo particular a los pobres y quiere el progreso y la salvación de todos.

La finalidad de la Escuela Lasaliana.

Un último punto, muy importante, merecería ser desarrollado, es decir el que se refiere a las finalidades de la Escuela Lasaliana en su enfoque de lo intercultural. Se imponen tres preguntas: 1/ ¿Qué aspiraciones tiene para estos niños, culturalmente diferentes, a los que acoge? 2/ ¿Quiere, a ejemplo de la Escuela de la República, promover una sociedad homogénea en el seno de la cual el individuo estaría llamado a conformarse a un modelo culturalmente uniforme? 3/ O bien ¿privilegia una sociedad pluralista donde las etnias y los grupos minoritarios son apreciados con su identidad propia y contribuyen a enriquecer el patrimonio cultural de la nación? ¿No es cierto que del tipo de sociedad que se pretenda dependerá el modelo de escuela correspondiente?

Aún hoy día, nos parece que el debate entre una concepción normalizadora y una concepción pluralista no está cerrado, y sin embargo este debate es crucial. Atañe a todas las cuestiones ligadas a la integración y a la laicidad.

2.1.3 La pedagogía del mundo obrero.

Los Hermanos Luis Boudaud, Paul Fromy et Raymond Hirtz nos proporcionan una reflexión sistemática sobre la experiencia vivida.

Paul Fromy resume su experiencia: Yo no he “seguido” una pedagogía lasaliana. Descubrí la pedagogía del mundo obrero. Luego, nos da la clave de su orientación personal, pedagógica y lasaliana.

Me fui introduciendo progresivamente en el mundo obrero. La guerra de Argelia fue el detonador. Descubrí el subdesarrollo. No podía olvidar y no hacer nada. Como educador, me orienté hacia

la alfabetización de los trabajadores emigrantes, que son el tercer mundo dentro de nuestro primer mundo. Esto me condujo a ser casi permanente en una ASTI (Asociación de apoyo a los emigrantes). Con un grupo de jóvenes reflexionábamos sobre lo que debería ser una pedagogía de promoción colectiva. Y poco a poco, contactando con los sindicatos, descubrí que los militantes sindicales sabían poner en práctica esta pedagogía de promoción colectiva. Entonces, siguiendo el ejemplo de dos jóvenes, decidí ser uno de ellos entre estos trabajadores extranjeros. Así fue como por cerca de veinte años, trabajé en la limpieza, nueve años como limpiador, once años como fijo, desarrollando, formando y coordinando los equipos sindicales de limpieza para la región parisina.

Entrar en el mundo obrero, es descubrir un territorio desconocido, penetrar en una cultura que nos es tan extraña como la cultura de los Inuits o de los Incas. Monseñor Ancel, en su tiempo, hizo un estudio notable de las características de esta cultura (5 años con los obreros). A grandes trazos, he aquí algunas:

- Pensamiento inductivo y no deductivo. Es la vida, la acción, lo que permite reflexionar y analizar.
- Un progreso basado en la acción, y no sobre la transmisión intelectual. A través de la acción sindical los hombres y mujeres crecen, se forman, adquieren una cultura.
- Prioridad a lo colectivo. La acción sindical tiene por finalidad ampliar la solidaridad, hacer progresar el conjunto, apoyándose unos a otros.

La Misión Obrera... la misma pedagogía... la identidad de ser Hermano...

A través de la Misión Obrera, descubrí otra Iglesia, que no era manejada por los curas, sino que se apoyaba en los laicos, quienes tomaban sus responsabilidades, animaban encuentros y celebraciones, testimoniaban su fe a través de sus compromisos temporales. Tomar parte en educar a hombres y mujeres para ponerse en pie, crecer en solidaridad y fraternidad, efectuar este trabajo en el seno de una organización obrera, en la cual yo tengo mi lugar, insistiendo junto con otros sobre la preocupación por los excluidos, los más pequeños... siempre me sentí profundamente "Hermano". Contribuir con la Misión Obrera a hacer descubrir

las semillas del Reino de Dios, a compartir con otros militantes (cristianos, musulmanes, no creyentes...) nuestros compromisos, profundizando en estos compromisos... siempre me sentí profundamente Hermano. La acción católica, en un medio popular, pone en práctica esta misma pedagogía de promoción colectiva. El texto que sigue propone un instrumento de discernimiento, resultado de la reflexión llevada a cabo en comunidad en Nîmes, a propósito del proyecto comunitario.

Desarrollar una pedagogía de promoción colectiva debería responder a los criterios siguientes: 1. favorecer una expresión colectiva del análisis de la situación, 2. impulsar una cadena de solidaridad, 3. convertirse en agente, responsable, 4. integrarse en estructuras colectivas, 5. contener la función "memoria, reanudación", 6. trabajar para una sociedad más justa, 7. prioridad a los más pequeños.

Ser Hermano en medio de los "otros" presentes en nuestros barrios.

En cuanto a las realidades culturales e interreligiosas, el Hermano Louis Boudaud se ha encontrado con ellas a partir de los barrios, especialmente en la gente del Maghreb y de África, sea del oeste o subsahariana, por una parte y por otra parte a partir del acompañamiento, sobre todo de los jóvenes de las Antillas, de Portugal y cada vez más de África. Personalmente, dice, pienso que es necesario ante todo conocer a las personas antes de hablar de educación... de evangelio.

De las Antillas, he aprendido que la fiesta es muy importante con la música. De los magrebíes he aprendido a ser respetuoso de su religión, de sus costumbres. De los portugueses, la importancia de la familia, del domingo, de algunos valores como el trabajo. De los africanos del Oeste el lado asociativo y religioso. La importancia de conservar lazos con sus orígenes. Con los africanos del Sahel, he comprendido mejor lo que significa vivir en un hogar como soltero, a no tener papeles, a emplearse en el trabajo negro y a pesar de eso mantener a la familia en su país. No querría olvidar a los urbanitas de nuestras ciudades, aquellos que carecen de medios para dejar la ciudad, a menudo los más discretos; ellos me enseñan a prestar atención a las miserias escondidas.

Para mí, es por un vivir con, por un compromiso con los jóvenes o con los adultos que los mantienen, por donde pasa mi compro-

miso, mi manera de ser hermano. Con una prioridad: un cuidado muy especial para aquellos a quienes se deja de lado.

El impacto de un compromiso “no institucional”.

El Hermano Raymond Hirtz, por su parte insiste sobre la importancia de su experiencia “fuera de la institución” para llegar a descubrir una dimensión esencial de la realidad multicultural y multirreligiosa. Nos explica: algunos se sorprenderían si les dijese que fue en la J.O.C. y en la A.C.O. donde mejor comprendí el “Espíritu de fe”. Nunca me he sentido tan “lasaliano” como desde que me encuentro en Montreuil. Como De La Salle debió “inculturarse” con los pobres compartiendo la vida de sus “pobres hermanos”, yo me he inculturado (un poco) en el mundo obrero y en el mundo popular -sin perder, espero, lo mejor de mi cultura lasaliana. 35 años de vida en medio popular y dos empleos de fábrica de 9 meses cada vez- día y noche, me han permitido compartir y vivir de más cerca la cultura popular y el movimiento obrero a través de los sindicatos. La especificidad lasaliana tiene sus riquezas que hay que salvaguardar, pero no es la única que tiene riquezas. Se aprenden muchas cosas frecuentando a los “otros”; creo que los Hermanos “fuera de las instituciones” tendrían muchas cosas que decir al Instituto.

Preguntándome cuáles son las realidades multiculturales y/o multirreligiosas que he debido afrontar, me doy cuenta que el término “afrontar” no traduce bien el espíritu con el que decidí, hace 35 años, ir a vivir en un departamento (Seine-St-Denis), en una ciudad (Montreuil - alcalde comunista desde hace 60 años), en un barrio “difícil”, en una ciudad (más del 40% inmigrantes - sin contar los DOM-TOM), por tanto multicultural y multirreligiosa y también a-religiosa (3 células comunistas entonces en la ciudad). A partir de la llegada de los musulmanes, parece olvidarse que los a-religiosos son cada vez más numerosos. Multicultural no se refiere solamente a las culturas de otros países: el mundo popular, el mundo obrero también tienen su cultura, con sus valores. Los lasalianos, en Francia, por su cultura, mentalidad y reacción son, a mi parecer, clase media.

Mi acción evangelizadora sólo tiene sentido si procuro, en mi comportamiento, en mis métodos y valores ser lo más fiel posible al evangelio. El fundador dice que nuestra primera regla, es el evangelio. Pienso estar impregnado del espíritu lasaliano en mis

métodos, actuaciones, valores y en las asociaciones, en el sindicato (C.G.T.), en los movimientos, actividades, etc. Mis actuaciones se resienten de ello indudablemente. Pero mi primera preocupación no es saber si conservo la especificidad de la educación lasaliana. El haber acompañado a los equipos de A.C.E. y de la J.O.C. me ha iniciado en una pedagogía diferente de la escolar, que ha enriquecido mucho mi pedagogía y manera de actuar. Mi apoyo a la escolaridad se beneficia ampliamente de ello pero también mis relaciones con los jóvenes.

No pienso que se trate en primer lugar de “pedagogía” lasaliana o de “educación” lasaliana, sino de “comportamiento” lasaliano, que es ante todo un comportamiento evangélico. Constató que muchos antiguos alumnos, que siguen en relación con sus antiguos profesores Hermanos, han tenido la ocasión de tratar con estos Hermanos por problemas no siempre escolares. Leí últimamente el siguiente pasaje que resume bastante bien lo que pienso cuando me hablan de evangelización: “Yo no puedo ‘demostrar’ quién es Jesús, pero puedo ‘mostrar’ y a veces tratar de ‘decir’ quien es Jesús en mi vida”.

2.2 La presencia de los Hermanos entre los Maya, los Quechuas, los Aymara...

2.2.1 Los pueblos indígenas en su medio.

Cada pueblo indígena de América Latina tiene una identidad propia, arraigada en una cultura específica, con referencia a un universo religioso típico, con tradiciones orales o escritas. Estos pueblos se ven marcados por un contexto geopolítico, que les garantiza una cierta estabilidad de vida, modelada y enriquecida a través de los siglos. Su suerte se vio perturbada de manera dramática con la llegada conquistadora de los colonialistas y evangelizadores europeos a partir de 1492. Aunque con el tiempo estos contactos hayan contribuido a una emancipación innegable, los pueblos indígenas siguen siendo, hasta hoy en día, víctimas de una evolución que no han podido decidir o influenciar por sí mismos.

Como consecuencia de la colonización, no se puede hablar de los pueblos autóctonos de América Latina sin tener en cuenta las relaciones e interacciones que se han desarrollado con los otros

continentes, especialmente con Estados Unidos y Europa. Desde los primeros contactos, hace cinco siglos, los interesados especulaban primordialmente con obtener ganancias económicas y con la extracción de minerales y otros recursos, cuyas riquezas naturales serían destinadas, evidentemente, a los pueblos del primer mundo. La emergencia progresiva de una autonomía política, democrática, en los siglos XIX y XX continúa dependiendo de las luchas por la hegemonía económica, política y militar de la escena internacional, de los efectos de la globalización, de las perturbaciones sociales a nivel continental, de las confrontaciones entre una intención de buscar el bienestar de todos y las intervenciones anárquicas y a menudo violentas para preservar intereses particulares y exclusivos.

Como consecuencia de la Revolución Francesa (fin del siglo XVIII) y de la secularización (1904-1905), un cierto número de Hermanos se expatrió a América Latina. Progresivamente fueron estableciendo una red escolar al servicio de las múltiples necesidades del continente. Aprovechando su experiencia, su inventiva, y fieles al carisma lasaliano, muy pronto, y con autoridad, imprimieron su huella en el desarrollo de la educación.

Durante estas últimas décadas, aún reconociendo la calidad de la educación ofrecida por la red de escuelas primarias, grandes colegios, algunas universidades, situadas en ciudades de rápido crecimiento, los Hermanos de América Latina se han interrogado sobre el alcance de su presencia frente a la situación siempre dramática del continente. Por supuesto la situación es muy compleja. Pero los esfuerzos, numerosos y consistentes, de la RELAL han animado a los Hermanos a revisar su inserción en los diferentes países y a buscar una mayor integridad de su compromiso personal y colectivo. De modo muy particular la situación de los pueblos indígenas es insoslayable, no solamente en nombre del valor auténtico de sus tradiciones culturales y religiosas, sino sobre todo porque su supervivencia sigue amenazada. A menudo sus tierras constituyen una baza importante en los proyectos de los gobiernos, de diferentes organizaciones económicas y políticas nacionales e internacionales, de grupos mafiosos, sutilmente orquestados por redes internacionales. Corren el riesgo de volver a ser víctimas, destinados a ser borrados de esa tierra por agentes extranjeros, privados de toda iniciativa para decidir de su propio porvenir.

Es en este sentido que varios Hermanos presentan aquí su inserción en medio de los pueblos indígenas y explican en qué esta experiencia tiene para ellos valor profético.

2.2.2 En Bolivia: la Radio San Gabriel.

En lo que se refiere al trabajo de los Hermanos en Bolivia, el Hermano Jaime Calderón, director general de Radio San Gabriel, describe el impacto de los Hermanos en las diferentes iniciativas de educación propuestas a los pueblos indígenas:

En primer lugar, estos pueblos presentan una gran diversidad de identidades culturales y religiosas¹⁷. En ellos se puede encontrar la entera dimensión “multicultural” y “multirreligiosa” propia del mundo indígena de América Latina. De los 8 millones de habitantes en Bolivia¹⁸, más de 2 millones son Quechua, algo menos de 2 millones son Aymara, y ciento cincuenta mil habitantes pertenecen a las diferentes etnias de la Amazonia boliviana. Cada una de estas etnias tiene su propia cultura y su propia religión.

¹⁷ En torno al 95 por ciento de los bolivianos profesan el Catolicismo Romano, si bien los practicantes activos están en menor proporción. Tradicionalmente la religión era de dominio femenino. Los hombres no sentían ninguna obligación de frecuentar la iglesia o de practicar su religión. La ausencia de clero en las regiones rurales fomentó el desarrollo de un Catolicismo popular andino entre los indios. A lo largo de las décadas después del Concilio Vaticano II (1962-1965), la Iglesia intentó convertir la religión en una fuerza más activa en la vida social. El panteón Quechua y Aymara es una mezcla de espíritus y de seres cristianos y precolombinos. Una divinidad como la hija virginal del dios sol Inca se ha mutado en una figura cristiana, en este caso la Virgen María. Muchos seres sobrenaturales estaban ligados a un lugar determinado, por ejemplo el espíritu de un lago o de una montaña. La tierra madre, Pachamama, y los rituales de fertilidad jugaban un papel preponderante. En los años 1980, los Mormones, los Testigos de Jehová, los Adventistas del Séptimo día y los miembros de diversas denominaciones Pentecostales ganaron un número creciente de adeptos entre las poblaciones desarraigadas rurales y urbanas. Porque estas denominaciones tenían tendencia a acentuar la salvación individual y dejar de lado los problemas sociales y políticos, mucha gente de izquierda les ha acusado de ser agentes del gobierno de los Estados Unidos.

Cf. <http://atheism.about.com/library/world/AJ/bl/BoliviaReligion.htm?iam=savvy&erms=b0livia+religion> (02.07.05).

¹⁸ Estimación de población para 2004: 8.724.156 <http://www.library.uu.nl/wep/populstat/Americas/boliviag.htm> (02.07.05). Se estima el reparto étnico en Bolivia del 58%-70% de población indígena y del 30%-42% de población europea o mestiza. Los más numerosos de las tres docenas de grupos indígenas son los Aymara, los Quechua y los Guaraníes.

La riqueza del mundo Aymara está representada en su cultura original, su religión propia, su historia y la situación geográfica. Es vital reconocer y respetar su cultura y sus tradiciones, evitar los conflictos e incentivar la creatividad en vez de imponer productos culturales extranjeros. Pero la pobreza, la marginación y un bajo nivel de educación plantean grandes problemas¹⁹.

Además de esta diversidad, inherente a la historia de la población oriunda de América Latina, se presenta otro problema como consecuencia de la presencia cada vez más fuerte de las sectas protestantes. Durante la presidencia del Sr. Reagan, se creó en los Estados Unidos el Instituto Religión y Democracia (IRD) que impulsa financieramente las iniciativas para introducir en América Latina religiones alienantes y provocar una desestabilización de la democracia.

Los Hermanos son conocidos en Bolivia por su manera de gestionar la Radio San Gabriel. Es una iniciativa conjunta de la Iglesia (propietaria), del gobierno y de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, y cuya programación ha sido confiada a los Hermanos y sus colaboradores. En 2005, la RSG celebrará sus "bodas de oro".

Radio San Gabriel ofrece una contribución excepcional para la educación y la evangelización de los pueblos indígenas. Es reconocida como una iniciativa de vanguardia en la educación alternativa; responde a las exigencias de la fe sobre la reforma de la educación (1994), y utiliza los medios de comunicación de masas en sus múltiples programas educativos.

- Educación mediante la prensa escrita, habiendo publicado entre 2003 y 2004 unos 200.000 textos de alfabetización bilingüe (Ullana y Quillqana) y 2.300.000 unidades temáticas para los niveles A, B y C de primaria, C, E y F de secundaria.

¹⁹ Cerca de dos tercios de su población, muchos de los cuales dedicados a la agricultura de subsistencia, viven en la pobreza. La densidad de población varía desde menos de un habitante por km² en las llanuras del sudeste hasta cerca de 10 por km² (25 por milla cuadrada) en el altiplano del centro. La elevada tasa de mortalidad en Bolivia mantiene la tasa de crecimiento anual de la población en torno a 1,96 % (1999) Cerca del 90 % de los niños van a la escuela primaria, pero con frecuencia por un año o menos. La tasa de alfabetización es baja en muchas regiones rurales.

- Educación mediante la televisión: en 2005, con ocasión del 50º aniversario, la Radio San Gabriel se propone producir una película educativa, en aymara, sobre la cultura aymara para difundirla por la cadena 18 de la televisión católica.
- Educación a distancia que promueve la Auto-educación de Adultos a Distancia (SAAD-RSG) aprobada por el estado (1986 y 1992). Miles de personas participan en ella utilizando el sistema universal del “texto-tutor”. Al proporcionar textos, el sistema anima a las comunidades Aymara a crear centros de estudio y elegirse sus propios animadores. La SAAD forma a los animadores con cursos mensuales organizados en su centro de formación de Choquenayra, Viacha. Corresponde también a la SAAD evaluar los centros de estudio y los participantes que terminan su formación. Muchos equipos de profesores, pagados por el Estado boliviano siguen este sistema. Hasta ahora, más de cien mil adultos aymara han logrado de esta manera pasar de una cultura “oral” a una cultura “escrita” gracias a este título bilingüe. En diciembre del 2004, 115 adultos, hombres y mujeres, han obtenido su graduación preparando su diploma de bachiller. Y gracias a estos estudios organizados por la SAAD, y a la obtención del graduado, reconocido por el gobierno, pueden obtener, mediante la Universidad del Estado, el grado de Bachiller, lo que les permite optar a estudios superiores.
- Educación por contacto directo. Todos los meses, se organizan diferentes cursos de especialización. Por ejemplo, en 2004, un curso sobre “la formación política de la mujer”, sobre “la obtención de una mejor calidad genética”, “los animadores de la SAAD”, y “la formación de animadores religiosos”.

Así pues, la Radio San Gabriel aporta mucho a la Iglesia, al gobierno y al Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. La educación difundida se inspira en el método original de la teoría de la liberación del sacerdote peruano Gustavo Gutiérrez. El pueblo Aymara sobresale por su solidaridad. La palabra AYNI, en aymara significa “ayuda recíproca” y AYLLU significa “acción comunitaria”. Esta apertura a los otros y a una solidaridad comunitaria, suponen por supuesto un consenso en el seno de la comunidad sobre el valor y el respeto al otro. Su cultura altruista contrasta enormemente con el individualismo de la globalización.

2.2.3 En Guatemala: vencer el racismo.

“Parece negro”, o “parece indio”, son insultos frecuentes en América Latina; y “parece blanco” es un frecuente homenaje. La mezcla con sangre negra o india “atrassa la raza”; La mezcla con sangre blanca “mejora la especie”. La llamada democracia racial se reduce, en los hechos, a una pirámide social: La cúspide es blanca, o se cree blanca: Y la base tiene color oscuro.
Eduardo Galeano

El Hermano Oscar Azmitia nos explica que Guatemala es un país multicultural formado por cuatro pueblos diferentes²⁰. Tres de ellos son indígenas, marcados por un racismo impresionante que está en el origen de una discriminación permanente que se ha instalado allí desde hace tres siglos. Hay cosas que no pueden olvidarse, cosas que el mundo entero debe saber. Para completar las prioridades enunciadas en mi texto, me gustaría añadir una toma de posición de Eduardo Galeano a propósito del racismo en Guatemala.

El racismo se expresa con un salvajismo más ciego en países como Guatemala, donde los indios siguen constituyendo la mayoría de la población a pesar de los numerosos movimientos de exterminación.

Hoy no existe trabajo peor remunerado: los indios mayas reciben 0,65 US \$ por cortar 46 kilos (un quintal) de café o de algodón o una tonelada de caña de azúcar. Está prohibido a los indios plantar maíz sin permiso; no pueden viajar sin permiso de trabajo. El ejército organiza un reclutamiento masivo de ayuda en el tiempo de la siembra o de la cosecha destinada a la exportación. En las plantaciones, los pesticidas utilizados son cincuenta veces más tóxicos que el límite normal, la leche materna es la más contami-

²⁰ En el 2005 la población estimada era de 14.655.189 habitantes (Tasa de crecimiento: 2,6%) Indios el 55%. Mestizos el 44%. Se han censado 53 lenguas en Guatemala, 51 de las cuales aún vivas y 2 muertas. Cf. <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/2045.htm> (02.07.05) y <http://www.factmonster.com/ipka/A0107596.html> (02.07.05).

nada del mundo occidental. Felipe, el hermano menor de Rigoberta Menchú y María, su mejor amiga, murieron jóvenes a causa de los pesticidas esparcidos por los aviones. Felipe murió trabajando el café. María trabajando el algodón. A continuación, con cuchillos o armas de fuego, el ejército exterminó a toda la familia de Rigoberta y a todos los demás miembros de su comunidad. Ella sobrevivió para contárnoslo.

Con indiferente impunidad, se ha reconocido oficialmente que entre 1981 y 1983, en una amplia campaña de exterminio, 440 aldeas indígenas desaparecieron del mapa y millares de hombres y mujeres fueron asesinados o declarados desaparecidos. La limpieza de la montaña, de la tierra allanada, da testimonio igualmente de la vida de una innumerable cantidad de niños. Los militares de Guatemala están convencidos que viven la experiencia de que la rebelión se transmite por los genes.

La raza inferior, condenada al vicio y a la pereza, incapaz de orden y progreso, ¿merece algo mejor? La violencia institucional, el terrorismo del Estado se encarga de que no quede duda ninguna. Los conquistadores ya no utilizan los grilletes de hierro, pero llevan los uniformes utilizados durante la guerra de Vietnam. Y no tienen la piel blanca: son mestizos que sienten vergüenza de su descendencia, o indios cazados por el poder y forzados a cometer crímenes, que los llevan al suicidio. Guatemala no respeta a los indios; Guatemala no se respeta.

¡Esta raza inferior había descubierto la cifra cero, mil años antes que los matemáticos europeos! Ya entonces conocían la edad del universo con una sorprendente precisión, mil años antes que los astrónomos de nuestra era.

El Hermano Oscar confiesa: he tenido que superar el racismo que había mamado siendo niño. Lo he logrado pasando por diversas actitudes, como el paternalismo, para lograr, al fin, reconocer la diversidad como una riqueza y establecer auténticas relaciones interculturales. Mi responsabilidad durante estos 12 últimos años -como director de una ONG, en la cual la mayoría de los trabajadores son indígenas que hablan hasta 8 lenguas mayas- me ha permitido descubrir la visión cósmica del pueblo Maya y ser testigo de la irrupción de una espiritualidad maya. Con el fin de lograr que el desarrollo apetecido sea tal que coincida con el anhelado por el pueblo maya, he tenido que aprender a integrar

la visión cósmica maya en los procesos de desarrollo. Así es como la ONG se ha puesto al servicio del pueblo maya.

Algunas peticiones del pueblo maya, tanto en lo referente a la educación como al desarrollo, reflejan un cierto absolutismo dado el impacto de la memoria histórica. Han sido discriminados, frecuentemente perseguidos, y en otros casos ignorados por todo el mundo.

2.2.4 La recepción del evangelio.

Conozco la cultura milenaria del pueblo maya para apreciar su enorme potencial de poder responder a las interpelaciones que nos dirige hoy la globalización, así como el valor de su simplicidad frente a la abundancia, su respeto de la tierra-madre frente a la destrucción ecológica, su diálogo intergeneracional frente a la violencia, su visión holística frente a la fragmentación... Estos valores han sido vividos por este pueblo desde hace miles de años, y están en el corazón del nuevo paradigma emergente en este momento.

Descubrí progresivamente cómo viven los valores evangélicos y cómo los enriquecen con su visión cósmica. Su sentido de lo profundo, su simplicidad y su hospitalidad me han enriquecido. Aprendí a buscar lograr el consenso como método de toma de decisiones. Este enfoque toma mucho más tiempo, pero da más satisfacción y conduce a mejores decisiones. Aprendí a pretender experiencias educativas y de desarrollo que sean apropiadas con respecto a su cultura. Colaboré en el desarrollo de metodologías de educación bilingüe intercultural. El hecho de tener en cuenta su visión cósmica me ha obligado a ampliar mis puntos de vista y ser más exigente en cuanto a la reflexión y a las actuaciones concretas. Y por último logré abandonar varios de mis esquemas mentales y superar otros eligiendo diferentes maneras de mirar al mundo y situarme en él.

2.2.5. La contribución de los Hermanos a la evangelización.

Estoy convencido que el carácter específico de la fe cristiana reside en la apertura al espíritu. Lo esencial de la Iglesia no es el dogma, sino la capacidad de dar sentido a cada pueblo y a cada cultura. Esta comprensión me ha llevado a trabajar entre ellos y a dar mayor importancia a los valores evangélicos y no al proselitismo. Creo que eso coincide con lo que Jesús hizo en su tiempo:

proclamar el Reino, no a sí mismo. La educación ofrecida por los Hermanos quiere ser, ante todo, una educación cristiana, y debe abrirse y estar al servicio de las culturas, de la paz, y de constituir un espacio favorable al diálogo interreligioso e intercultural.

He terminado por llegar a comprender que la inculturación del evangelio es una exigencia lógica de ser discípulo de Jesús. No puede existir auténtica liberación sin el reconocimiento y la valoración de la identidad cultural de cada persona y de cada pueblo. Todo el aparato institucional de la Iglesia, toda su presentación cultural occidental no es necesaria, y no está ligada a la fe propagada por Jesús, que no era ni romano, ni conocía Roma. El papa Pablo VI dijo en su encíclica *Evangelii Nuntiandi* que “la ruptura entre el evangelio y la cultura es sin duda ninguna el drama de nuestra época”.

La opción por el servicio a los pobres coincide concretamente con el hecho de que en muchos países del mundo los más pobres son los pueblos indígenas, y por lo tanto se trata de situarse a su lado. La educación lasaliana debe favorecer la creación de espacios donde los pueblos silenciados puedan ser escuchados. Debe ponerse al servicio de la escuela pública y defenderla, porque en ella se encuentra la mayor parte de los pobres. Debe oponerse al racismo porque considera a los otros como inferiores. Debe defender “el derecho de ser diferentes cuando la igualdad descaracteriza y el derecho a ser iguales cuando la diferencia interioriza”²¹.

La educación lasaliana debe ser un instrumento de liberación. Los pueblos indígenas fueron expulsados de su tierra y tienen derecho a recuperarla. Ha sido necesario crear lugares donde poder tomar conciencia de la existencia de una cultura del silencio y recuperar el derecho a la palabra, la dignidad propia de la persona humana, el derecho a ser un pueblo. La educación lasaliana debe promover la cultura apropiada por el hecho de que a menudo la escuela ha sido, para estos pueblos, un lugar de alienación cultural.

Los mayas continúan siendo viajeros del tiempo. ¿Qué es un hombre en camino? ¡Tiempo! Estos indígenas no sabían que el tiempo era oro, como nos lo enseñó Henry Ford. El tiempo, la base del espacio, para ellos, es sagrado. Como sagrados son también la tierra, su hija, y el ser humano, su hijo. De tal tierra, tal gente, el

²¹ Cf Bonaventura Souza de Santos.

tiempo no puede ni comprarse ni venderse. La civilización continúa haciendo todo lo posible para preservarles de tal error.

2.3. Oriente Próximo: los Cristianos entre los Musulmanes y los Judíos.

Oriente Próximo constituye una región compleja, que agrupa Egipto, Líbano, Jordania, Israel/Palestina, y Turquía. Y no es posible imaginar una región más marcada por la historia de las religiones. En esta región se encuentran las raíces históricas del monoteísmo, del Judaísmo y del Cristianismo, y a continuación el Islam también se implantó allí. Aunque ya antes de la era del cristianismo los pueblos tuvieran sus dioses y sus cultos, la religión de los egipcios marcó sin lugar a duda todas las religiones que se desarrollaron seguidamente en esta región. En todos estos países los cristianos se encuentran en posición minoritaria, dominados numéricamente, no sólo por el número de fieles de otras confesiones, sino con frecuencia también política y culturalmente, puestos en dificultades a veces por un régimen político y/o militar.

2.3.1 En Egipto.

La educación y la posición minoritaria de los cristianos.

En lo que se refiere a Egipto²², por ejemplo, la sociedad es musulmana al 92%. Los cristianos se hallan perdidos en la masa²³. La

²² Los egipcios son un pueblo bastante homogéneo de origen Hamítico. En el norte se notan las influencias mediterráneas y árabes y, en el sur se da un cierto mestizaje con los Nubios del norte del Sudán. Las minorías étnicas incluyen un pequeño número de beduinos árabes nómadas en los desiertos del este y oeste y en el Sinaí, así como unos 50.000 a 100.000 nubios agrupados a lo largo del Nilo en el Alto Egipto (es decir al sur). Cf. <http://www.allyoucanread.com/population.asp?id=52> (07.07.05).

²³ En Egipto la religión ha sido siempre una fuerza omnipresente. Desde hace unos mil años, el país es principalmente musulmán. A pesar de todo, existe una minoría indígena cristiana, los Coptos, que ha llegado a representar hasta el 8,5 % de la población total. Los otros cristianos que viven en el país han llegado a sumar cerca de 750.000 miembros de diversos ritos católicos latinos y orientales, de las iglesias Ortodoxas Griega y Armenia y de las denominaciones protestantes; muchos de estos cristianos emigraron después de la Guerra de 1956. Se estimaban en un millar los judíos que vivían en Egipto después de 1990. Estos judíos eran una fracción de una comunidad de 80.000 personas que vivían en el país antes de 1948. La constitución egipcia de 1971 garantiza la libertad de religión. Cf. Religión: <http://countrystudies.us/egypt/66.htm> : (07.07.05).

religión figura escrita en el carné de identidad. A veces los cristianos sufren un sentimiento de inferioridad y tienen entonces la tendencia a rechazar al Islam tomado como invasor. A lo largo de los años enfrentándose a situaciones difíciles, los Hermanos han dado pruebas de una adaptación y una inventiva ejemplares, llegando a implantarse en contextos tan variados, y eso sin poder disponer del modelo "lasaliano" o de "la guía de las escuelas" para abrirse camino según las circunstancias. Lo mismo que sucede con los Hermanos de otros continentes, su experiencia y su sabiduría, en lo referente a la educación de alumnos no cristianos, se manifiestan como fuente de reflexión y de discernimiento para todo el Instituto.

Como lo precisa el Hermano Jean-Claude Héroult: acogemos alumnos y profesores cristianos de diferentes confesiones (ortodoxos, católicos y protestantes, que pertenecen a ritos diferentes: copto latino, griego, sirio y maronita), musulmanes también ellos de ritos diferentes (sunita, chiíta y druso), y en algunos lugares judíos. Todos ellos tienen en común la lengua árabe. La cultura árabe da importancia al sentimiento, al componente afectivo, en detrimento a veces del raciocinio y de la lógica. Por ejemplo, las iglesias del pueblo están provistas de altavoces para que todo el pueblo oiga los oficios. A la gente esto le gusta, dicen los curas de las iglesias.

Pero, el mosaico de los ritos cristianos y las divisiones entre ellos, cada uno encerrándose en su rito para protegerse, se convierte en una dificultad particular. Se da un cierto clima de fanatismo, más o menos expreso, en una competencia entre las diferentes iglesias. Se constata una adhesión muy fuerte a las tradiciones y a los jefes espirituales. Hay desconfianza con respecto al cambio, percibido como un atentado a los valores reconocidos.

Los jóvenes, por el contrario, se ven atraídos por varias culturas. La tele y el ordenador les hacen soñar con otra cultura diferente de la suya propia y fácilmente adoptan esta cultura occidental, con los consiguientes conflictos con los adultos, que son menos sensibles a esta cultura.

El Hermano Guy Mouëzy precisa: la multiplicidad de iglesias (ortodoxa, católica, anglicana, evangelista, salvación de las almas) y la mezquita no facilitan las cosas en nuestro pueblo de Bayadeya, con cerca de 25 mil habitantes, con un predominio

muy fuerte de un espíritu más bien cerrado y un espíritu de “campesino”. Los musulmanes, contrariamente al resto de Egipto, están en minoría.

Ante tales circunstancias, observamos por una parte, en los cristianos, una sed de afirmación que se expresa en la tendencia a replegarse sobre sí mismos por razón de su minoría. El deber de hacer reconocer su peculiaridad y sus tradiciones parece convertirse en un imperativo de supervivencia. A eso hay que añadir una creciente emigración cristiana debida a dificultades económicas o políticas. Pero por otra parte, verse expuestos ante la presencia mayoritaria en la sociedad marca a los cristianos en su sensibilidad religiosa. La cultura cristiana da mucha importancia al estudio de la lengua copta y esto tiene repercusiones en la liturgia copta. Pero hay que saber que esta lengua ya no se habla hoy en día y que el pueblo no entiende nada en copto. Esta lengua hoy es una manifestación de “lo sagrado”, pero parece necesaria para salvaguardar la identidad cristiana del “Egipto cristiano”. La cultura musulmana influye mucho en los cristianos en sus comportamientos cotidianos a nivel de las costumbres y de las tradiciones. Y la presión en las escuelas gubernamentales para utilizar los textos del Corán para la enseñanza de la lengua árabe, hace que los cristianos no se interesen por su propia lengua.

La actuación educativa y los musulmanes.

La presencia de los Hermanos es percibida de modos diferentes según las sensibilidades religiosas. Ciertos musulmanes tienen estima y simpatía por nuestra acción educativa. Ciertos cristianos rehúsan la acción evangelizadora proveniente de una congregación religiosa católica. En los medios de gran pobreza es muy difícil suscitar el compromiso, el servicio, y sobre todo el compromiso gratuito. Los seculares lasalianos continúan la misión lasaliana. ¡Cuántos musulmanes trabajan con el mismo espíritu que los cristianos, en el campo educativo! El sentido de la grandeza y de lo absoluto de Dios (típica del Islam) es una riqueza. El contacto con musulmanes serios es fuente de provocación para los cristianos. Eso puede conducirlos a descubrir a Cristo más personalmente.

La calidad de inserción es lo que constituye la diferencia. Así por ejemplo, los “cursos para la vida” en la escuela, la escuela “para-

lela”²⁴ para niños que carecen de escuela del gobierno, que abarca hoy a cerca de 300 alumnos, 200 de los cuales son niñas, los Movimientos de la Niñez (M.I.D.A.D.E.) y de la juventud (J.O.C.) ofrecen posibilidades a los jóvenes cristianos y musulmanes para encontrarse y desarrollarse. Ahí progresan juntos superando la “trampa” y el “de memoria”, y obtienen buenos resultados. Se les ayuda a ir dando pasos hacia la apertura, hacia la tolerancia y la unidad, hacia el compartir la fe y los ritos, favoreciendo un conocimiento profundo de las tradiciones religiosas y culturales, y hacia una mejora de la vida social. Nuestra acción educativa y evangelizadora se ve enriquecida, pero a la vez debe hacer frente a dificultades inherentes a este mosaico humano, tal como un cierto determinismo paralizante, la ignorancia del otro, la creación de guetos con sus reglas y sus códigos inmutables, o la ausencia de espíritu crítico constructivo.

Un diálogo y una colaboración más claros y directos.

El Hermano Jean-Claude Héroult prosigue: la educación lasaliana impartida en nuestros centros debería poder abrirse cada vez más favoreciendo un conocimiento profundo de las tradiciones religiosas y culturales que la rodean y en las cuales está inserta. Debería explicitar cada vez más sus objetivos. En esta perspectiva, formulamos algunas prioridades:

- la escuela tiene la posibilidad de tomar postura con respecto a una sociedad amurallada, a veces fanática, creando espacios de libertad donde cristianos (católicos y ortodoxos), musulmanes y judíos puedan experimentar la convivencia y profundizar en sus riquezas respectivas;
- estimular a los cristianos para asumir responsabilidades en la sociedad colaborando solidariamente con las otras comunidades, permaneciendo fieles a su propia cultura y tradición, con respecto a valores como la interioridad, el don de sí, el trabajo gratuito, la justicia, el respeto de los derechos de las personas, la atención a los pequeños, a los pobres, a los casos difíciles. ¡Una minoría puede llegar a ser como levadura en la masa!

²⁴ Cf. una presentación del Hermano Guy Mouëzy en el *Boletín del Instituto*, Nº 248 (2003), 20-24.

- practicar un entendimiento efectivo con los cristianos ortodoxos (mayoritarios en la Iglesia) y estimular un mejor conocimiento del Islam, de la tradición judía y de sus ritos;
- alentar la inculturación de los cristianos en el contexto árabe (lengua y cultura) con el fin de vivir una mayor apertura, descubrir el patrimonio cultural cristiano en lengua árabe, conquistar un espacio en el ámbito público;
- crear convicciones sólidas entre los educadores, de ahí la importancia de un Centro de formación lasaliana para educadores, cristianos y musulmanes.

2.3.2 En Turquía: un caldo de culturas²⁵.

Según el Hermano Ange Michel, las realidades multiculturales y multirreligiosas, en Turquía, colocan a los Hermanos y sus sucesores ante una tarea delicada. La sociedad turca es muy compleja. No es sorprendente que ciertos problemas se reflejen en nuestras escuelas.

Nuestros establecimientos por ser bilingües (Turco y Francés) ya plantean ciertos problemas al respecto: conocimiento insuficiente del francés en los alumnos, los profesores, los responsables. Dificultad, pues, para constituir un cuerpo de profesores culturalmente uniforme. Ciertos directores adjuntos, al no conocer el

²⁵ Según una estimación del 2005, Turquía tiene una población de 69.660.559 personas y una tasa de crecimiento del 1,09%. Cf. <http://www.cia.gov/cia/publications/facbook/geos/tu.html#People> (07.07.05). La mayoría de la población turca (cerca del 80%) es étnicamente turca y habla turco, única lengua oficial en el país. La minoría más significativa del país es la de los kurdos, que constituye hasta el 20% de la población (incluyendo grupos como los Zaza), y que se encuentran principalmente al este en el Kurdistán y en las principales ciudades turcas. Otras minorías menores incluyen a los Levantinos, Sirios, Árabes, Laz, Griegos y Armenios. Nominalmente, en torno al 98% de la población es musulmana. La mayor parte pertenecen a la rama sunnita del Islam, pero un número significativo son musulmanes aleví (alauitas), una rama emparentada con el Islam chiíta. Se encuentran también minorías más diminutas como Ortodoxos griegos y Armenios (Gregorianos), Judíos, Católicos romanos y Protestantes. Cf. <http://www.allyoucanread.com/population.asp?id=175> (07.07.05). Turquía es el único país musulmán que ha incluido la laicidad en su Constitución y que la pone en práctica. Cada cual tiene libertad de religión y de creencias. Nadie puede ser obligado a participar en ceremonias o ritos religiosos contra su voluntad, y ninguna censura puede ser entablada contra nadie en razón de sus creencias. Cf. <http://www.enjoy-turkey.com/info/facts/Religión.htm> (07.07.05).

francés, se esfuerzan por obtener informaciones por derroteros secretos. Algunos no dudan en hacerse ofrecer regalos para favorecer a ciertos alumnos en lo referente a sus resultados escolares.

Económicamente y socialmente, la mayoría de los alumnos pertenecen a la clase media. La discriminación selectiva se expresa en la escuela por una tendencia en los hermanos mayores a imponerse a los más jóvenes.

Pedagógicamente existe un conflicto entre dos estilos de aprendizaje. La tradición pedagógica turca favorece la memorización, mientras que la pedagogía francesa recurre a la explicación y a la comprensión. Por tanto los alumnos deben adaptarse a exigencias divergentes.

Tampoco el entorno exterior deja indiferente. Campañas de prensa, orquestadas por ciertas tendencias, denigran cada cierto tiempo a los misioneros que son religiosos latinos. Es cierto que los Testigos de Jehová, entre otros, están muy activos y son regularmente reprimidos. La Constitución reconoce el proselitismo religioso, pero la sociedad sólo lo tolera en los musulmanes sunitas. El laicismo tal como está reconocido oficialmente, sufre recaídas muy restrictivas. La historia de un aparato para fabricar hostias, bloqueado por mucho tiempo en la aduana, y quizás remitido a su expedidor, asustó mucho a la comunidad latina de Estambul. Pero, en compensación, los recién llegados se emocionan al sentir la diligencia para ponerlos al día en la escuela, cuando en la ciudad parecían atacados.

La identidad cristiana y lasaliana con la ausencia de los Hermanos.

De los 683 alumnos de la escuela Saint-Joseph, por ejemplo, solamente hay once cristianos, ningún católico. Hablar del evangelio está descartado. ¡Pero es posible ser testigos! Una presencia cristiana tan minoritaria, ¿permite asegurar que el establecimiento sea reconocido como de orientación cristiana?

La elección de los profesores importa mucho. No se pide que provengan de la red lasaliana, sino que acepten el proyecto lasaliano y que cooperen tanto como puedan. Desde hace algunos años, el proyecto oficial del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas se presenta al cuerpo de profesores, a los alumnos y a los padres. Mediante cursos múltiples de formación

pedagógica, nuestros directores seculares y la mayoría de los educadores, turcos, turco hablantes o bilingües y franceses, han entrado en la dinámica de una mayor proximidad con los alumnos, y el carácter propio del establecimiento es bien conocido.

Mediante actuaciones específicas, la inspiración cristiana se hace evidente. Progresivamente, realizaciones definidas han contribuido a que la escuela no sea percibida como un establecimiento “laico”: ayudar a los alumnos a responsabilizarse mejor de sus estudios y orientarlos hacia acciones sociales de ayuda mutua, la construcción de una escuela primaria, destruida en el sismo de 1999, la acogida de niños de la calle durante un encuentro deportivo mensual, la iniciación al uso del ordenador para unas chicas del este del país, acogidas en Estambul, el que cada clase se encargue de los gastos de escolarización de dos alumnos pobres de una institución de los suburbios. Un centro de documentación bien provisto estimula la curiosidad para informarse bien. Esfuerzos sistemáticos para mejorar la disciplina, sancionar los abusos injustos, introducir el respeto mutuo entre profesores y alumnos crean un clima mejor. Además, la atención que pedimos hacia los pobres ha llevado a los alumnos finalistas, antes de separarse una vez graduados, a sustituir la tradicional gala de baile en uno de los hoteles más lujosos por un encuentro más modesto, menos costoso, y que permita a todas las familias participar en dicha velada festiva de despedida.

En el plano religioso, hemos seleccionado a un profesor musulmán sunita para dar cursos de cultura religiosa. Los alumnos cristianos con frecuencia eligen seguir este curso. Siempre obtienen notas excelentes, facilitando así su paso de clase. Los alumnos, creo yo, entre ellos no hablan de religión. Los israelíes son en torno a unos veinte. Desconocemos las desavenencias entre los alumnos, aunque la masa de musulmanes también sea multirreligiosa.

Actualmente, ya no hay ningún Hermano en ninguno de los tres establecimientos lasalianos de Turquía. La tradición lasaliana es conocida por lo que de ella pueda decir el director, por las visitas de los superiores a las que se da cierta importancia ante los grupos, por la historia del colegio, ya parcialmente editada. El Evangelio no es nunca citado, pero los padres y los alumnos saben muy bien que los fundadores y los propietarios del colegio son religiosos católicos.

Los antiguos alumnos y padres de alumnos evocan, a menudo, sus recuerdos sobre la pedagogía de los Hermanos: son exigentes en la disciplina, el trabajo, el buen ambiente; hacen controles frecuentes, están atentos a cada uno de los alumnos y saben dar gratuitamente su tiempo para ayudar a los alumnos con dificultades. Conocen bien a cada uno de sus alumnos. Y bueno, aunque las circunstancias sean diferentes ahora, los directivos y el conjunto de los educadores hacen serios esfuerzos y logran con éxito realizar los mismos objetivos, en un mundo que ha cambiado. ¿Qué es lo que atrae a la gente? Es la disciplina, la seriedad de los estudios, la apertura de las actividades culturales, sociales, artísticas, deportivas. La pedagogía de grupo tiene, sin lugar a duda, un impacto muy grande. Un ideal de vida fraterna, de justicia, de apertura a los otros, así como el éxito para acceder a las instituciones universitarias prestigiosas atraen a muchos padres. La dirección y los inspectores dedican mucho tiempo para encontrarse con los padres de los alumnos, en grupo o individualmente.

2.3.3 La universidad de Belén: un lugar simbólico.

Otro destacado lugar de inserción de los Hermanos en un medio multirreligioso y multicultural es seguramente la universidad de Belén²⁶. El Hermano Peter Iorlano describe cómo los Hermanos y sus colaboradores de diferentes confesiones crean una cultura lasaliana en un medio académico francamente intercultural e interreligioso.

La dimensión multicultural y multirreligiosa de la universidad.

En Tierra-Santa, la Universidad de Belén es la única institución católica de enseñanza superior. Tiene fama de ser una de las mejores universidades de Palestina²⁷. En sus orígenes fue creada

²⁶ Para una anotación histórica y la composición de los estudiantes, cf. La enseñanza superior en nuestro Instituto, *Boletín del Instituto*, Nº 236 (1992), p.65.

²⁷ Según un sondeo de la Oficina de estadísticas de la Autoridad Palestina (31.12.2003), el número de Palestinos en el mundo alcanzaría 8,7 millones, de los cuales 3,7 millones en la Orilla Occidental y en la Franja de Gaza. El número total se eleva a 9,7 millones si se incluyen los ciudadanos israelíes de origen árabe. El sondeo desveló que 4,6 millones de Palestinos y de árabes israelitas vivían en los territorios ocupados y en Israel a finales del 2002, frente a 5,1 millones de judíos. Las proyecciones demográficas israelitas y palestinas han previsto siempre que los judíos estarán en minoría en la Orilla Occidental, en Gaza y en Israel de aquí a apenas una decena de años. El sondeo dice que de aquí al 2020, los judíos serán

para el servicio de la comunidad cristiana en Tierra Santa. La universidad fue concebida según un modelo americano (occidental) de enseñanza superior, implantado en una cultura árabe (oriental) y en una población particularmente diversificada característica de la sociedad palestina. Progresivamente, el número de cristianos disminuye sobre todo debido a la emigración de los cristianos, cansados de la situación política y socio-económica y bastante rápidamente los musulmanes vinieron a instalarse en su lugar. La ocupación por los israelíes constituye una dimensión importante de la situación socio-política y de la complejidad cultural y religiosa. La evolución histórica de la fe de los judíos, cristianos y musulmanes se ha orientado hacia una ideología cuya agenda política influye en la práctica de cada tradición y suscita a veces minorías extremistas, fuente de tensiones y de violencia.

En el momento actual la población estudiantil está compuesta por dos tercios de musulmanes y un tercio de cristianos. La mayor parte de los cristianos es ortodoxa (Griega o Siria). Los otros son católicos romanos o griegos. Hay también algunos armenios y cristianos protestantes. Dos tercios de los estudiantes son mujeres, un tercio hombres. Los estudiantes vienen de diferentes localidades: campos de refugiados y de los pueblos rurales: una población de mayoría musulmana. Otros vienen del municipio de Belén, donde se cuenta con un 50% de cristianos. Los estudiantes provenientes de Jerusalén representan una población mixta de israelíes, árabes, judíos, musulmanes y cristianos.

Por el contrario, el cuerpo de profesores y la administración de la Universidad se componen de dos tercios de cristianos y un tercio de musulmanes. La mayor parte de los profesores son palestinos. Aunque entre los profesores se encuentra una minoría de expatriados, los miembros de la administración de mayor edad pertenecían a esta tradición. Los Hermanos de las Escuelas Cristianas provienen en su mayor parte de Estados Unidos, Inglaterra e Irlanda. Un tercio de los profesores y del personal administrativo se ha formado en una institución lasaliana. Entre ellos, se cuentan 42 que obtuvieron su diploma en la Universidad de Belén. Once Hermanos y varios otros miembros acudieron a una escuela

unos 6,4 millones (el 44%) frente a 8,2 millones de palestinos. Cf. <http://www.reliefweb.int/rw/rwb.nsf/AllDocsByUBID/9b3403726305fefcc1256ed005c20ae> (07.07.05).

secundaria de los Hermanos. Esto tiene cierta importancia porque las personas que han frecuentado una institución de los Hermanos conocen la cultura lasaliana por experiencia personal.

Las mediaciones de una comunidad multirreligiosa.

Parece que la universidad de Belén goza de buena reputación en Palestina así como en otros sectores de la comunidad árabe e internacional. Se aprecia la sensibilidad y la tolerancia religiosa, la comprensión mutua, y por tanto la desconfianza y los prejuicios son menores que en la sociedad circundante. Ciertas circunstancias y las opciones estratégicas de la universidad contribuirían a la creación de un clima de tolerancia, tales como por ejemplo: la misma presencia de la universidad como institución académica mixta, abierta a representantes de todas las religiones (muchos estudiantes han seguido una enseñanza secundaria mono-sexual), la integración de ciertos cursos estratégicos (como por ejemplo estudio de las culturas religiosas, compromiso en las comunidades y temas de Ciencias Políticas), la organización administrativa, el cuidado del entorno académico y el ambiente general.

Algunos piensan que la administración de la Universidad es excesivamente discreta a la hora de afirmar su identidad católica y lasaliana. Otros temen que los musulmanes se sientan ofendidos si la institución acentúa demasiado su identidad cristiana. Aspectos muy materiales, como la capilla y las estatuas de Jesús y de María esparcidas por el campus, o la presencia de Hermanas, Hermanos o sacerdotes con el hábito religioso, no dejan lugar a duda en cuanto a la identidad de la universidad. Corre el rumor de que muchos padres musulmanes envían a sus hijas a la universidad a causa justamente de la calidad de la educación y de la seguridad garantizada en los establecimientos escolares cristianos.

La tradición lasaliana se divulga por vídeo y en la prensa escrita. El personal administrativo y los profesores, principalmente los profesores cristianos y musulmanes, al haber realizado anteriormente sus estudios en establecimientos de los Hermanos son más abiertos a la cultura lasaliana. En lo que a mí se refiere, este año académico, la administración me ha contratado a tiempo parcial como Coordinador de Valores Institucionales. Esta función se halla en pleno desarrollo, pero hace referencia a la integración de la perspectiva lasaliana en la pastoral del campus, a la realización

de la misión, a la formación de los profesores y a la gestión de la comunidad estudiantil.

La delicada situación de la Misión Educativa Lasaliana.

Dadas las circunstancias, la Misión Educativa puede expresarse de manera directa o indirecta, pero siempre de manera discreta y con respeto. Puede desarrollarse mediante una comunicación atenta y con un diálogo continuo entre las diferentes tradiciones, diálogo sustentado por la sensibilidad lasaliana. Se hace patente en el hecho de que el estudiante sea el centro de nuestras preocupaciones, de que la institución esté bien organizada y gestionada, y que la colaboración conduzca a programas mejorados y creativos. También se manifiesta por medio de las obras de arte lasaliano expuestas en el campus, dando nombre a los edificios y las clases según una terminología propia del Instituto, a través de una gestión que se esmera por integrar la herencia lasaliana y sus valores propios, por las estructuras organizativas (por ejemplo la celebración de los días de fiesta propios del Instituto, la organización de una reflexión semanal o incluso diaria, etc. La expresión explícita se realiza a través de la explicación del porqué de la cultura lasaliana de la universidad o mediante la organización de programas de formación permanente para los profesores, el personal administrativo, los estudiantes, antiguos alumnos y administradores. Es importante que la gente se dé cuenta que estos valores no son exclusivamente valores cristianos o lasalianos, sino que se los encuentra en otras tradiciones (por ejemplo la compasión es compartida por cristianos, judíos, musulmanes, budistas...).

2.4 La Misión Educativa Lasaliana en Asia multicultural y multirreligiosa.

2.4.1 India.²⁸

Como lo subraya el Hermano Gerald, la misión educativa lasaliana, en la India, es multicultural, multilingüe, multirreligiosa y

²⁸ La población total de la India al 1º de marzo del 2001 a las 0 horas ascendía a 1.027.015.247 personas. Así pues India es el segundo país del mundo después de China en superar el umbral de los mil millones de habitantes. La población del país ha aumentado el 21,34% entre 1991 y 2001. La tasa de frecuencia por sexo (es decir, el número de mujeres por cada mil hombres) en la población

multicastas. La misión educativa cristiana se encuentra aquí ante múltiples interrogantes. ¿Qué mediaciones se han elegido para legitimar la fundación de establecimientos y para hacer creíbles las iniciativas de colaboración directa con una población tan diversificada? El Hermano Joseph Fernando declara: India es un país que incluye numerosas religiones y filosofías²⁹. El Hinduismo, con el mayor número de adeptos, por su propia naturaleza, ha favorecido reflexiones teológicas independientes y ritos para sus fieles. En consecuencia, todas las grandes religiones del mundo han encontrado su camino hacia esta tierra espiritual (Islam, Budismo, Cristianismo). Además de las grandes religiones, existe un gran número de movimientos quasi-espirituales que intentan establecerse como “religiosamente neutros” combinando conceptos religiosos prestados de todas las grandes religiones.

El Hermano Arockiadoss nos clarifica el contexto religioso de la India. La religión (Karma) ha sido siempre una fuerza vital en la vida de la gente de la India. La mayor parte de nosotros apenas podría sobrevivir sin ella. Por tanto no es sorprendente notar que un gran número de santos y sabios, así como de “encarnaciones”, han dominado siempre todos los medios de nuestra existencia como nación. Estos hombres, no sólo han dirigido la vida religiosa, social y política de la gente de su tiempo, sino que incluso han conservado una influencia duradera sobre las siguientes genera-

pasó de 927 en 1991 a 933 en 2001. Se da una tasa de alfabetización del 65,38%. Cf. <http://www.censuindia.net/results/resultsmain.html> (02.07.05) Las “previsiones sobre la población mundial” de las Naciones Unidas, publicadas el 24 de febrero del 2005 en Nueva York, estiman que habrá 1.395 millones de habitantes en India en el 2025 y 1.593 millones en 2050. China tendrá una población de 1.441 millones en el 2025 y 1.392 millones en 2050.

²⁹ Entorno al 80% de los habitantes de la India son de religión Hindú. El hinduismo es una de las religiones más antiguas del mundo, se supone que se desarrolló hace cerca de 5.000 años. Hacia el 500 antes de Cristo, dos religiones más se desarrollaron en la India, el Budismo y el Jainismo. En nuestros días, sólo en torno al 0,5% de sus habitantes son Jainitas y cerca del 0,7% budistas. Los habitantes de la India que aceptaron la filosofía budista la extendieron no solo en el subcontinente indio, sino también en los reinos del este y al sur de la India. Más o menos el 2% de los habitantes de la India son Sikhs. La religión no autóctona más extendida es el Islam. Los musulmanes constituyen en torno al 12% de la población de la India. Los cristianos superan el 2% de su población. Existen también los zoroástricos, conocidos en toda India, pero que no alcanzan más que al 0,01% de la población. También se cuentan algunos miles de judíos en la India. Es posible que el judaísmo y el cristianismo hayan llegado a la India antes que a Europa. Cf. <http://www.traveltoindia.net/cultural-tour/india-religion.html> (02.07.05).

ciones, por sus vidas y sus trabajos de los que podemos disponer en forma de libros religiosos, de literatura secular, de mitos y de leyendas.

Al nivel más simple, los objetos naturales particulares son puestos aparte como cosas por las cuales los poderes divinos pueden tener influencia sobre las vidas humanas. Estos objetos son frecuentemente piedras, árboles, fuentes de agua, que las gentes creen que poseen poderes religiosos especiales o significados particulares. A menudo reservan zonas en torno de estos objetos como si fueran santuarios o lugares santos. A veces erigen construcciones en torno a estos objetos para utilizarlos como templos, mezquitas o iglesias. Algunas personas especiales son llamadas ministros de Dios. Pueden ser los custodios de estas cosas sagradas, o líderes de las oraciones de la comunidad y de los sacrificios. A menudo gozan de una reconocida posición al interior de la comunidad como sacerdotes o guardianes del templo. En algunas circunstancias, sin embargo, algunos individuos son asociados con la Divinidad incluso contra su voluntad. La gente cree que tales personas están obligadas a hablar en nombre de Dios como profetas o videntes. Se los describe como poseídos o inspirados por el Espíritu de Dios. La gente descubre también la presencia de Dios a través de los grandes acontecimientos de la naturaleza. Piensan que los grandes desastres naturales: inundaciones, sequía, terremotos, y cantidad de fenómenos del mismo estilo, son causados por Dios. Pueden ser castigos o manifestaciones de su clemencia.

Hay mucho de erróneo o de inconsistente en estas relaciones con el Dios vivo, pero todas expresan, de una u otra manera, la relación fundamental que existe entre las criaturas y su creador. Más aún, expresan la relación de amor y de dependencia entre Dios y los seres humanos que están llamados a ser sus hijos. De ahí esta especie de "familiaridad natural", que los habitantes de la India reconocen en la fe cristiana, cuando oyen decir "Dios está vivo, es el Ser eterno en cuya presencia toda criatura tiene vida, movimiento y existencia" (Hch. 17, 28). Él mismo se ha revelado de muchas maneras, y los seres humanos en particular, siempre han sentido su presencia y le han correspondido con la adoración. Esta relación viviente entre Dios y el hombre está en la base de todas las religiones. Es por eso que nosotros honramos y respetamos las religiones practicadas por toda la humanidad, en su gran

variedad, como que son las actividades por las cuales la gente da respuesta a la presencia de Dios entre ella.

El efecto de la globalización.

Los tiempos han cambiado. Las fuerzas que tejen la historia y el destino de los pueblos han modificado considerablemente las situaciones, los contextos, y la filosofía de la gente. Los espíritus conservadores han hecho nacer la ortodoxia y la estrechez de miras; la inestabilidad política los ha obligado a refugiarse en el cepo de un credo y determinadas emociones, mientras que la inseguridad social les ha forzado a buscar seguridad en las nuevas formas de comunitarismo que se manifiesta claramente en todas las grandes y pequeñas religiones y en las comunidades religiosas del mundo. La fuerza vital está siempre viva, pero convive con sus fuerzas demoníacas de división, de odio y de terrorismo, lo cual acrecienta la miseria y la angustia de millones de personas en nombre de la religión o de la religiosidad.

El concepto de “pluralismo religioso” es el nuevo lema para la situación del mundo al final del siglo XX. No sólo nos recuerda la pluralidad de creencias, costumbres y tradiciones religiosas, sino que expresa exactamente la situación existencial de los hombres del mundo actual. La palabra “secular” y las ideas que se le asocian, se confunden frecuentemente con anti-creencia, anti-religión, anti-tradición. En el plano de los valores en el contexto político-social de la India moderna, “secular” significa una actitud de indiferencia o de neutralidad hacia cualquier cosa que tenga que ver con la religión.

En nuestro contexto, allí donde todas las grandes religiones del mundo se practican con seriedad al mismo tiempo que las religiones menores y las prácticas tradicionales, el ideal del secularismo ha parecido aceptable para la multitud. En él encuentra la expresión moderna de su antiguo ideal de tolerancia, de aceptación mutua y de no interferencia con la ley del Karma. La pluralidad de pantha (medios), de marga (caminos), de mala (puntos de vista), de sampradaya (sectas) siempre fue aceptada en la India desde tiempos inmemoriales, en todas las formas de la actividad humana, incluida la religiosa. Nos basta con revivir el espíritu de todos estos principios. La mayoría de las religiones nos enriquecen con los elementos siguientes:

- Las creencias de la comunidad con respecto a Dios.
- Las creencias de la comunidad sobre las relaciones de Dios con el mundo.
- Las modalidades con las cuales las personas de la comunidad dan culto a Dios y le rezan.
- Las reglas que sigue la comunidad, como consecuencia de su creencia en Dios.
- Los lugares y las personas que la comunidad considera santos y pertenecientes a Dios de alguna manera.

La inserción de los Hermanos.

El Hermano Joseph Fernando precisa: la misión de los Hermanos en la India se desarrolla en este complejo marco multirreligioso. Los destinatarios de nuestra misión incluyen a personas de espíritu religioso, ateos, humanistas, ortodoxos, fanáticos. Las opiniones religiosas predominantes en el exterior del campo escolar tienen un considerable impacto sobre la misión en las clases. El marco mental organizado y estructurado por los cristianos se coteja con las aspiraciones espirituales flexibles y extremadamente independientes de los hinduistas (que componen la mayoría de nuestra clientela) y los rigores religiosos fundamentales de los musulmanes.

Según el Hermano Gerald, la misión de los Hermanos sufre a causa de ciertas organizaciones religiosas fanáticas que expían continuamente con el fin de acusarles de suscitar conversiones. No son libres para organizar eucaristías, y rezar según su propia tradición. Además, el gobierno impone regulaciones cuya intención oculta no deja ninguna duda.

Por eso, en todos sus informes, en los programas de formación propuestos, en la manera de organizar los exámenes, los Hermanos son extremadamente vigilantes para no ofender las sensibilidades sociales (el sistema de castas por ejemplo), culturales y religiosas. Cuando organizan programas para toda la delegación, deben tener en cuenta que se dirigen a tres grupos culturales y lingüísticos diferentes. Y sobre todo, en sus instituciones cuidan para que no existan denominaciones o interacciones referidas a las diferencias de casta, de religión o de lengua. La gente sabe muy bien que para los lasalianos, todas las personas tienen

igual valor. En esta perspectiva, insisten también sobre la importancia de permanecer cercanos a los pobres.

Los Hermanos se sienten enriquecidos por esta situación. Han comprendido que había que crear nuevos métodos de educación integrando la gran diversidad, con el fin de ser fieles a la misión lasaliana. Han aprendido a trabajar sin prejuicios y de manera desinteresada, al servicio de todos. Son conscientes de que su actividad principal está constituida por múltiples factores aparentemente sencillos, pero muy eficaces y esenciales en cuanto a su identidad lasaliana auténtica.

El Hermano Antony Arulsamy y el Hermano Joseph Fernando insisten en la importancia del diálogo entre las diferentes religiones, entre el Hinduismo y el Islam en particular. Para incentivar la verdadera comprensión entre seguidores de religiones diferentes, las iniciativas específicas deberían incluir sesiones multirreligiosas de oración, la participación en la celebración de festivales religiosos de relevancia, y de diálogos interreligiosos, la lectura de todas las Sagradas Escrituras por turno en nuestras instituciones. El Hermano Joseph Fernando se preocupa por algunos riesgos: los peligros que entorpecen tales iniciativas son la insistencia en los diferentes procesos, la obligación de participar en rituales y celebraciones religiosas ajenos. La participación interreligiosa es un buen ejercicio, con ritmo lento y regular, pero que efectivamente compromete para cierto tiempo. Los alumnos necesitarán tiempo suficiente y reflexión para ello.

Mientras a los alumnos católicos se les propone la doctrina cristiana, a los demás se les ofrece la ocasión de profundizar la fe de su propia religión. La expresión del respeto básico hacia las creencias de los demás se ve acentuada como comportamiento social. La misión lasaliana debe estar abierta a un doble enfoque. En primer lugar, debe permitir a los jóvenes apreciar su propia ética religiosa transmitida y sustentada por su familia y la sociedad. En segundo lugar, la misión debería esforzarse por facilitar la armonía social (especialmente la armonía religiosa) en la comunidad estudiantil. Esto sólo puede lograrse si se ayuda a los alumnos a comprender las percepciones y las expresiones diferentes. El Hermano Arokiadoss puntualiza que ha llegado el momento para todos nosotros de elaborar una **política** nacional/institucional **de educación religiosa en las escuelas y colegios**. Ahora, más

que en el pasado, es imperativo que exista un curso sobre las religiones del sub-continente en nuestro currículo a nivel escolar, y un curso completo, a nivel de licenciatura o superior...

2.4.2 Pakistán.

La situación en Pakistán es muy diferente a la de la India. La cultura y la religión musulmana crean un contexto mucho más complejo para los misioneros educadores occidentales que se presentan para trabajar allí o para los cristianos que quieren integrarse como testigos. El Hermano Lawrence evalúa el alcance de la presencia de los Hermanos.

*La inserción de los Hermanos*³⁰.

Según fuentes gubernamentales del Pakistán, casi la totalidad de los 130 millones de ciudadanos de Pakistán son musulmanes³¹. 77% son musulmanes Sunitas, 20% musulmanes Shi'a, 1,5% son cristianos y 1,5% son Ahmadis, Hindúes, Zikris, o miembros de otras religiones o personas sin religión organizada.

Como pertenecientes a la minoría cristiana, los Hermanos han tenido que crearse formas de inserción en la sociedad pakistaní, siendo a la vez fieles al carisma lasaliano, y cercanos a la realidad social. La educación se presta a ello en un contexto no cristiano. Vinculados a las escuelas secundarias, los Hermanos proponen fórmulas de internado para jóvenes provenientes de pueblos aislados sin posibilidad de acceso a las escuelas secundarias superiores (Multan), para hijos de familias deshechas o para huérfanos (Karachi), o simplemente para facilitar a los alumnos poder frecuentar la institución de los Hermanos (Khushpur, Faisalabad).

³⁰ Cf. *Boletín del Instituto*, Nº 240 (1994), p. 27-29; Nº 243 (1997), p. 36-42.

³¹ En 1990, un tribunal religioso instituyó que la pena debida para crímenes según la ley "Sección 295-C de la Constitución del país" es la ejecución. La ley declara: "Cualquiera que con palabras pronunciadas o escritas, o por representación visible, o por imputación, sobreentendido, o insinuación, directa o indirectamente profane el nombre sagrado del santo profeta Mahoma (...) será castigado con la muerte y sometido a una multa." Esta ley sirve en Pakistán para mantener activa una discriminación contra las minorías religiosas, principalmente los Cristianos y los Ahmadis. Bajo la legislación actual, un musulmán puede blasfemar impunemente contra el cristianismo. Pero un cristiano que hiciese lo mismo contra el Islam teóricamente puede ser ejecutado. Cf. http://www.religioustolerance.org/rt_pakis.htm (02.07.05).

Los Hermanos dirigen el Centro de Formación de Catequistas de Khushpur desde hace 42 años. Este centro proporciona catequistas a todas las diócesis de Pakistán. Sus servicios son inestimables. Un centro literario, clases de cocina y clases de conducción de automóviles van ligados a este centro.

La práctica del diálogo Interreligioso.

Ninguna de nuestras instituciones mantiene un diálogo formal con los no cristianos. Lo nuestro es un diálogo en acción... Nosotros enseñamos a nuestros estudiantes a respetarse y a trabajar juntos. Nuestras instituciones están compuestas por una afluencia compuesta de cristianos y de musulmanes, lo que representa una excelente ocasión para vivir y trabajar juntos. En nuestras escuelas todas las actividades se realizan por grupos mixtos de cristianos y de musulmanes. El clima del internado exige que cada uno trabaje en armonía. No se hace diferencia alguna entre los dos grupos. El mismo espíritu predomina en nuestras relaciones con los padres y las familias. Para lograrlo, las escuelas conceden becas a los alumnos pobres, sean cristianos o musulmanes. De tal manera, nosotros impulsamos no sólo la tolerancia, sino la acogida, la amistad y la igualdad. El espíritu de la reflexión de la mañana es un espíritu de unidad familiar. Se comprende implícitamente que tratamos todos de promover la unidad y comprensión. De hecho, los profesores musulmanes se sienten orgullosos de ser llamados lasalianos. Se sienten orgullosos de pertenecer a la familia lasaliana.

Límites del diálogo interreligioso.

Lo que nos parece muy extraño, es el hecho de que podamos ser capaces de estar unidos para diversos objetivos - encuentros, discusiones, fiestas, e incluso rezar juntos en la escuela, pero no nos atrevamos a frecuentar su lugar de culto para rezar juntos. ¿Cómo es posible que, salvo excepciones, no seamos capaces de estar juntos en nuestro lugar de culto? Es el único lugar que debería promover la armonía. Nosotros no vamos a la mezquita y ellos no vienen a nuestra iglesia.

La manzana de la discordia proviene del hecho que los musulmanes aceptan a Cristo como profeta, pero nosotros no aceptamos a Mahoma. Personalmente pienso que deberíamos considerarlo como profeta, en el sentido de maestro/anima-

dor. Era un animador religioso, fue capaz de unir a su pueblo, y suprimió muchas prácticas maléficas de su tiempo. Creemos que procuró verdaderamente conducir a su pueblo hacia el bien. Creo que no estamos suficientemente abiertos para aceptarlo.

Nuestra pertenencia al mundo occidental es un gran inconveniente. Un país occidental es un país cristiano, en la concepción de los musulmanes. Cuando los americanos ocupan Irak, la mayoría de la gente aquí piensa automáticamente que los cristianos quieren dominar a los musulmanes. Como consecuencia, los cristianos han sido atacados y muertos en varios incidentes. La actitud de los países occidentales hacia los musulmanes no parece positiva. Lo cual ha creado un dilema a los cristianos de aquí. Nuestra incapacidad para enseñar a los numerosos ciudadanos analfabetos es una gran prueba. El extremismo está ampliamente difundido entre los analfabetos. ¿Cómo hacer para llegar a ellos? He ahí algunas preguntas que reclaman respuesta.

La proclamación del evangelio en una sociedad no cristiana.

En el contexto pakistaní, no pensamos o no nos atrevemos a proclamar el Evangelio como lo hacemos en una sociedad cristiana, excepto en el seno de una comunidad cristiana. El único momento en el que podemos hacer escuchar las escrituras a los musulmanes es cuando tenemos celebraciones que comienzan siempre por la lectura de las Escrituras tanto musulmanas como cristianas. De esta manera, las dos comunidades tienen una ocasión similar de escuchar los dos libros: Biblia y Corán leídos conjuntamente. Pero tampoco nos limitamos a desarrollar los valores humanos. Hay en el Corán buenos valores religiosos, que inculcamos a los musulmanes. Hay que plantearse la pregunta trascendental: ¿Quién es verdaderamente cristiano? ¿El que está bautizado y tiene la “etiqueta” de cristiano, o el que posee el espíritu cristiano? Si aceptamos que es más importante el espíritu cristiano, entonces podemos estar seguros que hay muchos musulmanes que son “cristianos” aunque lleven la etiqueta de “musulmán”. Con otras palabras, la revelación divina no proviene únicamente de las Escrituras cristianas. Otros libros sagrados son también medios igualmente válidos de revelación. Naturalmente concedemos un lugar especial para la Biblia.

2.4.3 Tailandia.

La etnia Tai, que forma las tres cuartas partes de la población, domina al pueblo Tailandés³². Existe también una gran comunidad étnica china, que históricamente ha desempeñado un papel desproporcionado en la economía. Otros grupos étnicos comprenden a los malayos en el sur y varias tribus indígenas en las colinas. El budismo de la confesión Theravada es la principal religión del país. 94% de la población del país son sus adeptos. 4% son musulmanes, 0,5% son cristianos, y el resto hindúes, sikhs y de otras religiones. Las escuelas en sus programas enseñan las doctrinas y la moral budista, excepto en las zonas musulmanas del sur. La lengua Tai es la lengua nacional de Tailandia, escrita con su alfabeto específico, pero existen muchos otros dialectos étnicos y regionales y el inglés se enseña habitualmente en las escuelas.

Introducción en el dominio interreligioso.

El Hermano Víctor Gil explica hasta qué punto su experiencia personal de dejar su país y su cultura católica tan evidente marcó su posterior implicación en la cultura Tai y la espiritualidad Budista. Su vida entera es una muestra de su esfuerzo constante por relacionar la espiritualidad mística de los santos españoles y franceses con las tradiciones budistas.

Como niño de un pueblecito de Castilla en los años 1950, la vida no era diferente de la de la Edad Media con una única cultura vivida en un contexto de cristiandad. Sin embargo las actitudes anticlericales de algunos eran evidentes. Durante su estancia en el Noviciado Menor, aunque las prácticas fuesen uniformes, ya coexistían muchas experiencias por el hecho de proceder de diferentes regiones de España y de diferentes países (en Saint Maurice l'Exile, procedíamos de 13 países diferentes, y lo mismo sucedía en el noviciado de Bordighera). Después de ir creciendo en la cultura española durante 14 años, viví 4 años de cultura francesa en Francia, luego dos años de cultura inglesa en Inglaterra, y por último toda una vida de cultura Tai en Tailandia. Aprender las lenguas y la historia de estos países tal como se enseñaban a los alumnos de estos países, me ha proporcionado un compendio de

³² Población de Tailandia: 64.265.276.

Cf. <http://www.allyoucanread.com/population.asp?id=170> (02.07.05).

la realidad de las diferentes culturas, con sus variedades, sus riquezas y sus insuficiencias. Los héroes de algunos países eran los malos de otro país. El diálogo intercultural tiene aún un largo camino que recorrer para ser objetivo y científico, especialmente en lo que se refiere a la historia. ¡Gran parte de la cultura de un país no es más que pura propaganda!

Diálogo interreligioso.

Mi primer contacto con otras religiones se produjo cuando llegué a Tailandia en 1964. Quedé fascinado por la enseñanza del Budismo. Me era imposible no constatar las muchas semejanzas entre las enseñanzas del Santo Fundador y del Budismo; pureza de corazón, recogimiento de espíritu, control de los sentidos, alejamiento del mundo, importancia de la meditación, son algunos de los aspectos que contribuyeron a mi mejor comprensión de las enseñanzas de nuestro Santo Fundador y que me hicieron apreciar el budismo.

Estudí y practiqué durante un cierto tiempo la Meditación Trascendental (del Hinduismo), pero llegué a tener mayor aprecio por el método y la teoría de la Meditación Budista. Los dos han contribuido a una mejor comprensión y una mejor práctica del método de Oración Mental y de las enseñanzas de San Juan de la Cruz y de Santa Teresa de Ávila.

Pasé miles de horas ayudando a traducir en Tai los ocho libros clásicos de Santa Teresa de Ávila y de San Juan de la Cruz. Descubrí que el vocabulario católico Tai de espiritualidad era muy limitado por intentar a cualquier precio evitar las expresiones Budistas. Pero cuando llegamos a descubrir que ciertas enseñanzas propias del Budismo y de San Juan de la Cruz tienen una fuente común en el Hinduismo primitivo, sólo entonces pudimos comprender que un gran número de palabras habituales en el Budismo pueden ser aplicadas al discurso católico.

Descubrí que el mejor interlocutor con el Budismo es San Juan de la Cruz. Es la razón por la cual pasé tanto tiempo en hacer su traducción y en presentar su enseñanza. Su doctrina del silencio interior y de la pureza del corazón aparece también en el centro del Budismo.

Actualmente mi diálogo personal con las religiones de Oriente versa sobre la noción de Dios. Abandonar la idea de un Dios Padre personal (con todos sus antropomorfismos) por la de un Dios no-personal, ¿es un progreso o un retroceso en la vida espiritual?

Diálogo vivo.

Cuando se vive en un país de gran mayoría budista, hay que practicar el diálogo interreligioso todos los días. Nuestras escuelas son lugares donde el discurso oficial no encuentra su lugar a nivel teórico, sino a nivel práctico. Los puestos en la escuela (incluido el de director) no dependen de la pertenencia religiosa (actualmente 2 de los 3 directores de nuestras tres escuelas son budistas). Los profesores católicos no reciben trato diferente, incluso si a veces ellos desearían tener algunos privilegios especiales por el hecho de ser católicos en una escuela católica. Sin embargo, sí concedemos especiales facilidades a los alumnos católicos y a los profesores católicos para ser aceptados en nuestras escuelas.

Las bodas, funerales, y días santos son ocasiones para la práctica de un diálogo interreligioso vivo. Nosotros vamos a sus celebraciones y ellos vienen a las nuestras. La paz y la colaboración entre las religiones se consideran mucho más importantes que un proselitismo agresivo.

Advierto sin embargo que muchos dirigentes católicos (religiosos, sacerdotes y seglares) se encuentran muy confusos ante la necesidad de proclamar a Cristo. Parecen pensar que puesto que todas las religiones ayudan a formar buenos ciudadanos, no es necesario presentar a Cristo. A veces, me pregunto si una presentación de Cristo más positiva no habría sido mejor elección, que una simple oración silenciosa. Varios de estos dirigentes dicen que puesto que las religiones conducen a la gente al cielo, la necesidad de presentar a Cristo es facultativa. Por eso, dicen, no es necesario anunciar a Cristo. ¿Qué dirían los apóstoles? Hace algunos años, escribí un artículo en *Lasalliana* comparando la doctrina de un filósofo budista contemporáneo, con respecto al progreso espiritual y lo que dice el Santo Fundador a propósito de poder mirar las cosas con los ojos de la carne, los ojos de la razón y los ojos de la fe. Estos tres niveles son considerados como tres etapas en el progreso de la vida espiritual por los dos autores.

El Concilio Vaticano II trató de reavivar la doctrina católica y entrar en diálogo con la ciencia y la cultura secular. Este despertar del catolicismo tuvo su reflejo en algunas de las principales religiones de Oriente, que antes, no demostraban mucha vitalidad pero que recientemente han mostrado un vigor sorprendente y que han tomado mayor confianza en sí mismas.

El secularismo avanza en Oriente. Pero no es el secularismo agresivo anticristiano que se ve en Europa. En Oriente, es más bien una especie de positivismo práctico que invade todas las esferas de la vida. Sin embargo, la religión es siempre considerada como buena y positiva. Se reconoce siempre el valor de la religión, incluso si se critican ciertos aspectos de la práctica religiosa contemporánea, lo cual no parece sea el caso del secularismo en Europa. Las religiones no son enemigas unas de otras, y necesitan al secularismo como árbitro, pero el secularismo es el enemigo común más poderoso de todas las religiones. Por eso son tan importantes la paz entre las religiones y la comprensión mutua.

2.4.4 Malasia.

El Hermano John D’Cruz declara: en Malasia nuestra población comprende: Los malayos (62%), los chinos (23%), los hindúes (7%) y los de otros orígenes étnicos comprendidos los que no son ciudadanos (7%). En lo referente a religión, casi todos los malayos son musulmanes y la mayor parte de los chinos son budistas, o taoístas, o confucionistas o una mezcla de estas tres. Alrededor del 65% de la comunidad india es Tamil y la mayor parte de los hindúes son hinduistas. Los cristianos forman a lo más el 1,2 % de la población total y son sobre todo chinos, hindúes o euroasiáticos.

La inserción lasaliana.

Dirigir las escuelas es la principal tarea de los Hermanos, y en estas instituciones nuestros alumnos están en general en la misma proporción que la representación nacional mencionada anteriormente. No obstante, en ciertos casos, hay en nuestras escuelas una mayor población china que de estudiantes malayos. Lo mismo en lo referente al personal.

El impacto de la situación sobre la presencia de los Hermanos.

En primer lugar, la confrontación con la situación política y religiosa del país ha ayudado a tomar conciencia de las prioridades de nuestro compromiso. Queremos promover una vida espiritual más personalizada, poniendo el acento sobre la soledad, el silencio, la meditación, el diálogo entre las diferentes tradiciones espirituales y la implicación en proyectos comunes. Y nuestro compromiso directo con los pobres merecería mayor importancia que la administración de los grandes establecimientos que favorecen los diplomas académicos o una carrera lucrativa.

Pero por otra parte, eso nos ha permitido discernir mejor nuestros prejuicios, nuestros estereotipos y una falta de apertura hacia los "otros", diferentes de nosotros mismos. Pensamos ser los únicos en poseer la verdadera religión. Nuestras estrategias educativas sufren de un proselitismo implícito. Dudamos en confiar en el aporte constructivo de personas de confesiones diferentes que trabajan juntos. Algunos no confían en los directores pertenecientes a otra religión. Y además, no queremos ofrecer enseñanza sobre todas las religiones en todas las escuelas.

Para mejor integrarnos en la realidad, podríamos adoptar algunas posiciones estratégicas. Negociar con el Gobierno para obtener mayor autoridad en nuestras propias escuelas. Tomar mayores iniciativas para desarrollar una pastoral escolar. La formación de los docentes católicos en el espíritu lasaliano. Dominar mejor lo que podemos asumir con total responsabilidad. Integrarse cada vez más, Hermanos y Seglares, en los barrios pobres e inventar, a título experimental, nuevos enfoques a sus necesidades educativas.

Eso supone que al mismo tiempo seamos capaces de distanciarnos con respecto a otras actitudes y modelos de actuación propios de un sistema educativo autosuficiente, jerarquizado, distante del entorno y con todo planificado por adelantado.

La pedagogía lasaliana acentúa el diálogo, la simplicidad, la formación de comunidades educativas, el compromiso colectivo.

2.4.5 Japón³³.

La situación religiosa del Japón³⁴.

El Hermano Jorge Gallardo de Alba nos recuerda que las religiones tradicionales del Japón incluyen el Shintoísmo, el Budismo, y el Confucianismo.

³³ La población del Japón debería alcanzar a 127,74 millones en 2006, luego iniciar un periodo de descenso. En 2003, la población de personas mayores (65 años y más) era de 24,31 millones de ciudadanos y constituía el 19% de la población total. La velocidad de envejecimiento de la población de Japón es muy superior a la de los países occidentales y debería seguir aumentando rápidamente en los años futuros, alcanzando el 20% hacia el 2006.

Cf. <http://www.stat.go.jp/english/data/handbook/c02cont.htm> (05.07.05)

³⁴ <http://www.geocities.com/butarim/JReligion.htm> (05.07.05).

Shinto (El Camino de los Dioses) es el nombre que se da a las prácticas religiosas originarias del Japón antes de la introducción del Budismo. Involucra a las relaciones de la humanidad con la naturaleza, la agricultura, la sociedad. Las fiestas de las cosechas son acontecimientos sintoístas. Shinto se interesa también por las relaciones comunitarias; por eso, las bodas son habitualmente ceremonias sintoístas. Shinto se interesa mucho más por la polución que por la moral. Por esta razón las ofrendas Shinto no implican sangre sino vino de arroz (saké), pasteles de arroz (mochi) y festivales como las danzas y la lucha. Los lugares santos son señalados con una entrada "torii". En los santuarios, la divinidad habitualmente está representada por un símbolo, por ejemplo un espejo.

La riqueza del Budismo y sus lazos con la cultura china le ayudó a conseguir el apoyo de la corte japonesa. El budismo daba también respuesta a las necesidades espirituales que descuidaba el Shinto, tales como las cuestiones morales o la vida después de la muerte. Durante el periodo Nara, la corte apoyó el desarrollo del budismo e intentó ligar el gobierno con la grandeza del budismo institucional. Así fue como el emperador, que pretendía descender de la diosa Shinto, apoyó también la expansión del Budismo. Además, mientras que Shinto se ocupaba de los asuntos de este mundo (cosechas, relaciones sociales, clan de los antepasados) el budismo se concentraba en los problemas éticos y metafísicos. Los matrimonios pueden ser una ceremonia Shinto, mientras el budismo versa sobre la moral, los funerales y las cuestiones relativas a la vida futura del alma humana.

El Confucionismo es una ética social importada de China. Hay poca relevancia institucional del Confucionismo en Japón, pero sus valores han influido poderosamente en la sociedad japonesa. El confucionismo insiste sobre la necesidad para cada uno de encontrar su lugar en el gran orden social, comenzando por la propia familia, y ser un miembro responsable del medio social al que se pertenece.

En Japón, es la naturaleza y las estaciones quienes determinan la manera de pensar y comprender a Dios. Y la mayor parte de los japoneses no se ven a sí mismos como 'religiosos', pero la mayoría participa en los festivales religiosos tales como las fiestas sintoístas o budistas. Se celebran según el ritmo de las estaciones: los

festivales de la siembra y de la cosecha, de la luna nueva y de la luna llena, de la fecundidad y de la muerte. Los acontecimientos trágicos tales como los ciclones, los terremotos, los tsunamis, son calamidades que afectan a toda la población de estas islas. Han influido en las ideas sobre la vida en la tierra y la vida eterna, sobre la permanencia y la trascendencia de las personas y de las cosas. Cuando se les pregunta por sus creencias, los japoneses dan la impresión de estar confusos al definir su pertenencia a un sistema religioso formal. Una respuesta popular de tipo humorístico dice que “nacieron como sintoístas, se casan como cristianos y se mueren como budistas”. Eso demuestra el carácter relativo (la insignificancia) de la cuestión.

Por su número, los cristianos constituyen una minoría casi insignificante: solamente el 0,8% de la población representa a las diferentes iglesias cristianas (443.644 un 0,3% de católicos, 639.000 un 0,5 de protestantes). Pero, aún siendo una minoría, el cristianismo goza en Japón de total libertad para realizar sus actividades de evangelización. Y las instituciones educativas cristianas tienen una sólida reputación. Cerca de 300.000 jóvenes, la mayoría de los cuales no son cristianos, frecuentan a menudo las escuelas católicas en todo el país.

Estadísticamente, los Hermanos tienen 2.371 alumnos. 2.347 no manifiestan ninguna adhesión religiosa. Hay en total 19 católicos y 5 protestantes. Eso significa que el 98,8% se declara abiertamente laico. (Probablemente ninguno se identificaría como “ateo” en el sentido literal del término).

El impacto de esta situación sobre los Hermanos.

Nuestras diferentes formas de apostolado se han adaptado al carácter propio del país, y nuestra actividad educativa se ha visto transformada en consecuencia.

La actitud de nuestros alumnos con respecto a la educación en general, es muy positiva. Dada la reputación de la que goza la educación de nuestras instituciones, los alumnos están muy motivados hacia el estudio. En lo que se refiere a la educación religiosa, después de los primeros meses, una vez superada la novedad de los primeros contactos con la Biblia, los jóvenes manifiestan más bien indiferencia, sin por ello rechazar el contenido, ni la religión como tal. Y los colaboradores seculares son muy entrega-

dos a sus tareas. El aspecto religioso de su compromiso para con los alumnos que les han sido confiados se considera secundario, incluso insignificante.

Los métodos educativos son tradicionales en el sentido general del término: clases numerosas, la exposición como sinónimo de conferencia, método estricto de evaluación de conocimientos, la memorización prioritaria frente a la experiencia. El método de enseñanza corresponde al sistema de examen de acceso a la universidad que se aplica en todo el país según un orden estrictamente jerárquico. Nuestras escuelas se integran en él cada año de acuerdo con los resultados del grupo de aprobados. Por otra parte, el profesor titular de cada grupo asume preferentemente la función de formador, consejero y guía. Tiene menos horas de clase para ocuparse mejor de las necesidades de los alumnos. El encontrarse regular e individualmente con los alumnos le ofrece una oportunidad privilegiada para una educación integral.

El acento se coloca pues sobre cinco valores específicos: 1/ "guiri" o la realización de las tareas; 2/ relaciones interpersonales basadas en el binomio "senpai-kohai" es decir: el respeto de los mayores y el deber de proteger a los más jóvenes; 3/ "dantai", o el sentido del grupo; 4/ "shori" o la victoria: el esfuerzo personal para desarrollar la idoneidad y alcanzar la meta; 5/ "haji" o la vergüenza: estar atento a sí mismo y a sus actividades con el fin de no ser causa de vergüenza para sí mismo o para el grupo de referencia.

Hacer accesible el sentido de la misión.

Antes incluso de asumir que la educación lasaliana debe abrirse a la realidad de una situación concreta, necesitaríamos primeramente, en el caso del Japón, responder a las cuestiones y a las expectativas que nuestros colaboradores seculares nos expresaron en el mes de diciembre de 2004 con ocasión del capítulo de la delegación. A fin de cuentas: ¿Cuál es la visión, cuál es el método y cuál es el estilo propio de la educación lasaliana? Nos gustaría ver al Hermano, tal como es entre nosotros y con los alumnos, como el testigo de ese mundo invisible (¿cristiano?) que intuitivamente percibimos. Quizás entonces, antes que plantear la cuestión sobre como "lasalianizar" nuestra educación en Japón, tendríamos que hacernos otras preguntas: ¿La Salle, qué viene a hacer en Japón? ¿Por qué está aquí en este momento?

La huella específica que nuestras instituciones lasalianas han dejado aquí en Japón, son claramente la tolerancia y el respeto. Aunque la educación religiosa sea obligatoria, nosotros no realizamos ninguna presión ni chantaje (emocional o académico) para “conducir a los jóvenes más cerca de Dios”. La fe es un don de Dios que no se enseña, que ciertamente no se puede imponer. Los alumnos aprecian esta libertad, y quizás gracias a ella, es posible que un grupo manifieste interés, por propia voluntad, hacia uno u otro aspecto de participación en las actividades de los círculos de formación cristiana, o hacia su presencia en la eucaristía que la escuela organiza cada semana.

La figura de Juan Bautista de La Salle es un elemento unificador. En torno a su persona los profesores, los alumnos y sobre todo los antiguos alumnos se sienten identificados, independientemente de la orientación religiosa de unos y otros.

En nuestros centros, expresiones como “la familia lasaliana” o como “espíritu lasaliano” son de uso corriente. Pero en el subconsciente de la mayoría de cuantos han estado en contacto con nosotros, estas expresiones representan ante todo una inspiración y una franca invitación a realizar el sueño de una fraternidad local y universal.

3. Conclusión: Este informe da que pensar...

Recorriendo estos diferentes testimonios, escuchando atentamente las afinidades y las prioridades de cada compromiso, ciertos temas saltan a la vista. Evidentemente, se trata de una selección no exhaustiva de la implicación de los Hermanos en el medio intercultural e interreligioso. Habría mucho más que contar sobre el tema. Y, por supuesto, cada lector estructura e interpreta a su manera los datos puestos a nuestra disposición a partir de situaciones tan diferentes. El informe permanece abierto, a mitad de camino entre una serie de tomas de conciencia y compromisos concretos por una parte y por otra parte de una reflexión profunda al interior mismo de un Instituto internacional cada vez más diversificado en sus modelos de identificación con la inspiración histórica.

Se sugieren cinco temas como orientación para una reflexión más centrada a partir de las diferentes contribuciones.

3.1 Personalizar el compromiso con respecto a un público privilegiado.

Ya se ha señalado que circunstancias muy particulares y acontecimientos perturbadores condujeron a ciertos Hermanos a elegir un lugar de trabajo diferente, otro estilo de compromiso, fuera de los senderos trillados, más cercanos a las necesidades urgentes y a las situaciones críticas vividas por ciertas categorías de niños o de jóvenes. Su itinerario es la expresión de un movimiento de innovación alentado por los Capítulos Generales a partir de 1966. Las nuevas iniciativas suscitaron a menudo enérgicas discusiones: ¿por qué abandonar la escuela? ¿Por qué ocuparse de los jóvenes marginados, de los drogadictos, de los niños de la calle...? Recientemente Françoise Gros et Francine Vaniscotte hicieron públicas sus reflexiones relativas a las iniciativas innovadoras del Instituto: los pobres, en su variedad, son los "interlocutores" privilegiados hacia quienes se orientan los lasalianos, con el riesgo de dispersión de actuaciones aisladas o de una parcelación de pequeñas acciones en el interior de grandes redes en detrimento de la formación profesional de los niños de clase popular, objeti-

vo histórico y prioritario de la actuación pedagógica del Instituto³⁵.

Existe con todo una dimensión esencial que parece surgir de muchos de los testimonios reunidos aquí. Los protagonistas no tienen únicamente la preocupación por evitar el “aburguesamiento”, de acercarse a los pobres y desfavorecidos, sino que buscan ante todo vivir en contacto directo con la gente en situación de riesgo en el contexto contemporáneo. Buscan un lugar de inserción donde poder vivir en plenitud el aspecto creador del hecho pedagógico: la formación de la persona humana, construir la dignidad de las personas, implicarse de lleno con su sensibilidad personal, crear lazos existenciales y solidarios, poner en marcha condiciones de trabajo y de vida con el fin de promover el desarrollo integral tan propagado por la sociedad moderna y por la Iglesia. En el fondo, una vez efectuada la experiencia, encuentran en ella la intuición “fundacional” de Juan Bautista de La Salle. Las necesidades actuales propias de una sociedad que cambia rápidamente exigen formar parte de la “primera generación”. El encuentro directo con las personas correspondientes, el riesgo de la innovación, la elaboración personal del dispositivo interpersonal de un compromiso parecen constituir el a-b-c del éxito de una misión. Como si quisieran garantizar la verdad y la veracidad de su compromiso, ya que el aspecto impersonal de las grandes instituciones y los perfiles pedagógicos clásicos les parecen insoportables. ¿Es una invitación al Instituto para tener mayor cuidado con los peligros ligados a la burocratización de la educación escolar, al carácter repetitivo, alienante de institucionalización de la escuela democratizada? ¿Cuándo, pues, los Hermanos viven el carisma de su vocación lasaliana? Dada la diversidad de contextos geopolíticos y de los lugares de inserción, la respuesta hoy ya no es tan evidente como hace dos o tres siglos.

3.2 Verse transformado por el otro, antes que cambiar al otro.

Una segunda toma de conciencia salta a la vista. El encuentro con

³⁵ Análisis de proyectos Lasalianos de 25 distritos, Informe final, octubre 2004; Iniciativas Lasalianas: ¿hacia una nueva identidad? Informe final de una investigación realizada del 2002 al 2004, Textos *pro manuscripto*, Instituto Nacional de investigación pedagógica, París, y MEL, Roma.

“el otro”, fundamentalmente diferente, situado del otro lado de la barrera, inicialmente objeto de la educación, se convierte en factor influyente. Muchos de nuestros testigos indican hasta qué punto, se vieron profundamente impresionados por la humanidad, la cultura, la sensibilidad religiosa, la integridad personal del otro, del diferente. El otro, es decir, el pobre, el excluido, el emigrante, el refugiado, el musulmán, el hindú, el palestino, el judío... descoloca al educador profesional, al misionero evangelizador, al representante de la civilización “superior” del mundo occidental. Se trata de un cambio de perspectiva con respecto al siglo XVII, donde se suponía que cada uno debía permanecer en su esfera social, porque era voluntad divina. Parece que la toma de conciencia sobre la importancia del otro, sea cual sea su posición social o su origen, ha invertido la relación educativa. Claro que, ya en el siglo XVI, Bartolomé de las Casas se entregó en cuerpo y alma a la defensa de los derechos humanos elementales de los Indios contra los efectos devastadores del sistema jurídico y de ideología colonizadora de los europeos, apoyados por la Iglesia Católica de la época.

Los Hermanos se han hecho aprendices al lado de los grupos que los han interpelado en su seguridad. Han sido conducidos por los contactos con “el otro”, situado fuera del público habitual de nuestras instituciones, a reinterpretar incluso el contenido de su solidaridad y su compromiso. Ya no se trata de atribuir a una voluntad divina cualquiera un posicionamiento social y económico, fuente de sufrimiento, de destrucción, de discriminación, de degradación. Todo el pensamiento filosófico del siglo XIX (el marxismo por ejemplo) y sobre todo en la segunda mitad del siglo XX (los aportes de Levinas, Ricoeur y tantos otros) ha introducido progresivamente otra percepción de la persona, superando la autoridad evidente asociada a una jerarquía social y económica.

Más particularmente, el concilio Vaticano II, los teólogos de la liberación, una teología de la igualdad entre mujeres y hombres, una cristología y una eclesiología vueltas a las fuentes y más profundas han trastocado la interpretación de la identidad humana y cristiana. Nos interesamos por el pobre, naturalmente para ayudarle a acceder a una vida en plenitud, pero mucho más aún porque, hacer el camino con el otro, encontrarse con él en su situación concreta, me cambiará profundamente como aprendiz-peregrino. El Instituto ha sido particularmente sensible a esta nueva

toma de conciencia desde la gran renovación iniciada a partir de 1966. Eso es lo que sobresale como realidad existencial y vivida, buscada por un cierto número de Hermanos y de colaboradores lasalianos.

Algo semejante sucede en las relaciones con los creyentes de otras religiones, los representantes de otros enfoques sobre la vida o tradiciones del saber. Estimulados por la internacionalización y la globalización, por la comunicación mediática, las poblaciones salen de su reclusión geopolítica y frecuentan una multitud de jerarquías de valores y de tradiciones religiosas y filosóficas. A partir del Vaticano II, la teología de la salvación y de la función de la Iglesia-mediadora se ha profundizado y abre nuevas perspectivas, impensables durante el periodo de exclusividad y de exclusión en nombre de una obsesión cismática. Las grandes tradiciones religiosas se encuentran en un clima diferente hoy, con la esperanza de poder descubrir de manera diferente y juntas el misterio de presencia divina en el núcleo de la realidad humana. Los Hermanos, solidarios de una minoría cristiana al interior de una cultura no occidental y de religiones no cristianas, nos muestran hasta qué punto el desprendimiento y el servicio gratuito al otro los han cambiado y conducido a aventurarse hacia un encuentro interpelador.

3.3 La posición de la cultura occidental y de la religión cristiana.

La dimensión *multicultural* y *multirreligiosa* de la misión educativa son palabras clave para los diferentes autores que han colaborado en este informe. Esto nos remite en primer lugar al sentido contextual de la misión educativa. Para estos colaboradores no existe misión abstracta, a-histórica, universalmente idéntica en todas partes. Ellos hablan de un compromiso limitado, concretamente ubicado, existencial, frágil, susceptible de ser dañado o destruido día a día por las circunstancias fortuitas, por otros agentes o proyectos, por determinismos paralizantes.

Lo que afirman de su misión claramente se refiere a una estructura geopolítica. La historia, la realidad geográfica, las tradiciones sociales y culturales, la economía y la política se entremezclan en ella y condicionan el delicado equilibrio entre los diferentes grupos implicados con sus intereses a menudo conflictivos. Ponen

mucho cuidado para situarse de manera sensible y delicada, atentos a lo que sucede en sus colaboradores, jóvenes y adultos.

Está muy claro que el Instituto es de origen occidental, que sus concepciones antropológicas, sus enfoques pedagógicos y sus estructuras administrativas se vinculan con la cultura occidental, los esfuerzos de adaptación y de integración con un entorno y unos modos de pensar diferentes. Los contactos multiculturales existen desde siempre. La supremacía de una cultura con respecto a otras, se ha podido observar en otros continentes en otras épocas de la historia. Hoy, como consecuencia de la colonización y de la evangelización originaria de Europa, y como efecto de los principios democráticos, el multiculturalismo se plantea de manera diferente. El reparto de los Hermanos en los cinco continentes sitúa este problema en el núcleo mismo del Instituto e invita a un examen de conciencia inigualado precedentemente. Los informes de los Hermanos que trabajan en América Latina, en África, en Oriente Próximo y en Asia ofrecen datos interesantes para cuestionarse sobre la originalidad de cada cultura, sobre el enriquecimiento que representa para el conjunto del Instituto. Pero sobre todo cuestionan la supuesta jerarquía que rige las relaciones entre culturas y religiones: llámese orientalismo u occidentalismo. A la luz de la experiencia, se plantean cuestiones oportunas relativas a las consecuencias de la imagen que se propaga, tanto en la humanidad como en la religión, del evangelio en particular.

Algo que caracteriza bien a nuestra sociedad contemporánea, es la tendencia -mejor, el imperativo- a modelar a todas las sociedades y los estados nacionales según la democracia constitucional. Lo cual implica que los pueblos correspondientes sean conscientes del hecho de que son ellos mismos los autores de las leyes que los unen con sus tradiciones, sus respectivas historias, su entorno, la composición de su sociedad. La democracia supone pues, por principio, el reconocimiento de la diversidad de identidades culturales, de identidades y peculiaridades individuales, minorías tanto como mayorías. La experiencia concreta y la política internacional ilustran hasta qué punto el proyecto democrático es extremadamente frágil y que es raro ver realizarse una "democracia verdaderamente democrática". Suelen sufrir tendencias contrarias por una interpretación abusiva de la igualdad de identidades, ya sea en un sentido ideológico, dictatorial, militar,

económico, burocrático, autocrático... y por tanto de un no-reconocimiento o un conocimiento erróneo de ciertas personas o grupos de personas. Con la modernidad, se ha producido una inversión hacia el sentido reflexivo del reconocimiento: “conocerse”, conocimiento de sí mismo -o en sentido pasivo “ser reconocido”- el reconocimiento mutuo, y el reconocimiento de la responsabilidad. En los siglos XVII y XVIII, el reconocimiento se refería más bien al conocimiento objetivo: re-conocer una realidad, identificar un dato objetivo..., conocer como verbo activo.³⁶

La multiculturalidad invita al diálogo entre personas reconocidas como iguales. Se hace posible tanto por una política del reconocimiento en nombre de la igual dignidad de toda persona como por una política del reconocimiento explícito del carácter único y distintivo de cada identidad. Lo que importa pues, es que todos los seres humanos tienen en común la potencialidad de humanidad universal³⁷. Es en nombre de esta capacidad como los hombres pueden reconocer e integrar la diversidad. Es en nombre de esta toma de conciencia, mucho más universal hoy que en el pasado³⁸, como la evangelización y la catequesis de los pueblos indígenas de América Latina, de los Pueblos de África y de Asia son revisadas de manera crítica, y que el reconocimiento mutuo de las tradiciones culturales e históricas ocupa un lugar importante en los proyectos de colaboración internacional.

Si el reconocimiento de las diferentes identidades culturales está de moda tanto en las democracias políticas como en la educación, el reconocimiento de la diversidad de las tradiciones religiosas toma un nuevo giro en la sociedad contemporánea. El reconocimiento de las culturas está más ligado al proceso de la modernidad y de la democratización de las sociedades, los contactos interreligiosos son incentivados más bien en el contexto de la lucha por la justicia social.

En este sentido, los comentarios de los Hermanos de Oriente Próximo y de Asia, donde los cristianos son minoría, pero también

³⁶ Paul Ricoeur, *Parcours de Reconnaissance*, París, 2004, p. 22ss.

³⁷ Charles Taylor, *The Politics of Recognition*, in Ami Gutman (Ed), *Multiculturalism, Examining the Politics of Recognition*, Princeton, New Jersey, 1994, 25-73, aquí p. 41.

³⁸ Gustavo Gutiérrez, *Las Casas. In search of the Poor of Jesus Christ* (Tranl. Robert R. Barr), New York 1993.

de aquellos que están comprometidos entre los emigrantes de Europa y Estados Unidos, referentes al encuentro de los cristianos con las religiones no cristianas, merece una reflexión particular.

Poner los sufrimientos de los demás en el centro de la reflexión de hoy constituye pues un punto de partida para cualquier proclamación de la verdad, incluidas las religiones. La Palabra de Dios oficial debería abandonar el discurso monoteísta universal, fuerte, sólidamente establecido. Si no acrecienta la duda entre las generaciones educadas hoy en día. La tradición bíblica por el contrario, revela una imagen bondadosa del Dios monoteísta débil y vulnerable: la cuestión de saber cómo situar a Dios con relación al sufrimiento humano o al mal es central. Según J.-B. Metz, este paradigma puede con toda razón ser portador de un sentido y de un valor universal sin riesgo de ser imperial o totalitario.

Según Jacques Dupuis la Iglesia Católica sólo después del Vaticano II ha ido descubriendo progresivamente que el Espíritu de Dios está presente en la vida religiosa de otras religiones y en sus tradiciones, como sucede con las Iglesias Cristianas. Es evidente en el siglo XXI, que las religiones del mundo tratan de desarrollar una imagen de Dios más positiva. En los debates públicos, la "religión" -en su diversidad- es reconocida como una dimensión fundamental de la vida de los individuos y de las sociedades, como un factor esencial de la identidad de los pueblos y de las culturas. Hoy se atribuye a la religión una función diferente y determinante en los contactos interculturales, en los acuerdos de paz, y en los conflictos locales o internacionales y en el tratamiento de los problemas éticos, aunque en ciertos países, la discriminación y la persecución de los cristianos conduzcan a situaciones críticas.

Para James Heisig, "la cuestión de estar juntos no es nunca un simple discurso sobre la religión, ni una simple teoría religiosa, sino en sí mismo ya es un acto religioso". Con el fin de evitar que el diálogo interreligioso se convierta en pre-evangelización, J. Heisig preconiza tres criterios:

1. la práctica de una actitud de sentido común del diálogo y la autocrítica;
2. rechazar la sumisión de la gente a la autoridad de la Tradición y la adhesión a sus propias creencias, situando a la religión en los límites de la razón; y

3. reconocer que el diálogo interreligioso hace referencia a una conversión universal mutua; la evolución del propio sistema simbólico se enriquece y deifica por el de las otras creencias.

Esto implica que la posición otorgada a las religiones en el diálogo interreligioso es de una importancia crucial para su credibilidad última. En primer lugar, ¿de dónde proceden? Para J. Heisig, “su primera fidelidad religiosa puede estar allí donde las creencias religiosas se abren juntas a la responsabilidad hacia el mundo, y la segunda fidelidad al conjunto definido de símbolos o revelaciones en el cual cada uno vive y piensa”. Entonces la conversión mutua no consiste en cambiar para adoptar el paraíso religioso del otro, o en hacer una proclamación común, sino “una conversión por el diálogo a una especie de interreligiosidad, una ampliación de las lealtades religiosas más allá de la propia afiliación y el despertar a la necesidad del apoyo mutuo para la práctica de la moral”. La práctica de un diálogo interreligioso que pretende un cambio personal de los copartícipes implicados no es simplemente una cuestión individual, sino que afecta también a la estructura de las instituciones religiosas.

Estas apreciaciones invitan al Instituto a reconsiderar profundamente los conceptos de “misión”, de evangelización, de educación cristiana, dado su carácter francamente multicultural y multirreligioso. Hay razón para examinar de manera crítica los presupuestos, las actitudes, las estrategias pedagógicas, gestoras y administrativas, las connotaciones ideológicas de las relaciones internacionales con el fin de crear un entorno y una cultura nuevos. El anuncio del próximo Capítulo General (44^o) de 2007, al poner el acento en la preparación “interactiva”, pretende estimular una evolución en este sentido³⁹.

3.4 ¿Una modesta mediación o un “lasalianismo” invasor?

Recorriendo las diferentes contribuciones, es interesante hacer notar las maneras como los autores se refieren a J. B. de La Salle y a la cultura lasaliana. Cuando se trata de iniciativas nuevas,

³⁹ Consejo General, Via Aurelia 475, Roma, *Circular 453* del 24 de junio del 2005.

fuera de la institución formalmente reconocida como "lasaliana", los Hermanos se muestran prudentes cuando se refieren a su pertenencia espiritual. Su compromiso en nuevas iniciativas, en Europa, en un medio pluralista, multicultural o multirreligioso los vuelve más atentos a las necesidades humanas, sociales y espirituales en el sentido amplio del término. Aunque impresionados por el impacto que puede tener tal compromiso sobre su identidad cristiana y lasaliana, haciendo surgir una nueva toma de conciencia de su "vocación", no insisten sobre esta referencia y no parecen estar preocupados por desarrollar una nueva "cultura organizativa lasaliana". La secularización en Europa, parece suscitar más bien una preocupación por "humanizar" la vida y las múltiples relaciones vividas en el seno de la sociedad moderna. Lo que importa en esta situación se refiere al despertar de los valores, al respeto y a la dignidad, a la solidaridad, a lo trascendente, a la religiosidad, al evangelio... Las peculiaridades de las identidades tradicionales, en el mismo núcleo del cristianismo sociológicamente siempre mayoritario en Europa, ya no funcionan más en el primer lugar como mediación de identificación colectiva.

Paradójicamente, cuando los Hermanos trabajan en un medio no cristiano, en un país donde los cristianos constituyen una ínfima minoría, aunque simbólicamente importante, se plantea el problema de la identificación del grupo, de la institución, del proyecto educativo. Los contactos, entonces, dentro de un público esencialmente musulmán o claramente multirreligioso, son delicados. Los Hermanos subrayan que no desean en modo alguno ser asociados a ningún proselitismo. Evitan todo esfuerzo de evangelización y se cuidan incluso de nombrar a Jesucristo. Se constata entonces que la referencia a J. B. de La Salle no encuentra resistencia y funciona como una referencia no peligrosa, accesible y aceptable para todos. Los valores humanos y pedagógicos, la cultura de la acogida, de la apertura y del compromiso para un servicio "impagable" son identificados como específicamente lasalianos. Los alumnos/estudiantes y sus padres, los profesores y el personal administrativo no los encuentran en las otras instituciones pedagógicas de la región. Esta cultura, reflejo de un cierto número de características, suscita, cuando menos, un prejuicio favorable con respecto a la obra lasaliana. Pero muchos también encuentran en ella una confirmación de sus aspiraciones más fun-

damentales, humanas y religiosas y la base de una experiencia transformadora. Algunos entonces se ven como budistas, como musulmanes “lasalianos”. Integran en su identidad propia una cierta afinidad cristiana “a lo J. B. de La Salle”.

¿Cuál es pues el alcance de esta mediación? ¿Se trata de un eclecticismo oportunista? O ¿se trata de una constitución auténtica de la “identidad” budista, musulmana... enriquecida por ciertos aspectos propios de la fe cristiana, lo mismo que algunos cristianos se sienten llamados a profundizar la cultura del libro propio de los musulmanes y de los judíos, a integrar tal aspecto del zen budista, tal actitud taoísta o tal actitud hindú, como J. Heisig parece sugerir?

Podemos equivocarnos. De La Salle se sitúa claramente en un momento muy preciso de la historia de la Iglesia católica, cano-nizado por esta misma Iglesia. En su época él se identificaba totalmente con la misión de propagar el evangelio de Jesucristo y de establecer una sociedad profundamente cristiana. Esta misión constituía el fin principal de su Instituto, exigiendo una solidaridad en cuerpo y alma con la institución eclesial. Él colaboraba con entusiasmo en la renovación del Concilio de Trento, en oposición al protestantismo, proclamando que únicamente la Iglesia ofrece la salvación a toda la humanidad (fuera de la Iglesia, no hay salvación).

Cuando los Hermanos adornan sus edificios y el parque circundante con estatuas de J. B. de La Salle, con otros artefactos “lasalianos”, y por tanto “cristianos”, los presentan como una mediación posible de la inspiración que orienta su presencia. ¿Suponen que por el cauce sesgado de su fundador, los alumnos, los profesores y el personal se volverán sensibles a la fe cristiana? Esta “decoración”, ¿va acompañada de una información apropiada de lo que esta “cultura” representa en la historia de la Iglesia europea y occidental? O más bien, ¿esta estrategia estimula de manera no premeditada, implícita, una lectura selectiva del marco de referencia particular de los Hermanos, en función de las expectativas y de las sensibilidades propias del público “no cristiano”? Cuando menos, cabe esperar que se instale una cultura interreligiosa al interior mismo de cada institución (lasaliana), representativa del universo particular de las diferentes tradiciones religiosas y filosóficas presentes en la comunidad escolar. De hecho, ¿qué mediación “De La Salle” representa en un medio multicultural y

multirreligioso? ¿En qué podría contribuir al servicio del diálogo y del encuentro multicultural y multirreligioso, sin que se cree una ambigüedad que a la larga podría perjudicar tanto al sentido del carisma lasaliano como al diálogo interreligioso? Esta reflexión, que surge casi espontáneamente de la presencia de los Hermanos en medios no cristianos, merece ser tomada en consideración por todo el Instituto. Y un enriquecimiento semejante se anuncia a través del encuentro con las religiones indígenas de América Latina o de las tradiciones culturales y religiosas de África. Las implicaciones de la experiencia de la “dispersión” de los Hermanos en otros continentes y en otras culturas, evocado al inicio de este cuaderno, no tardarán, en un mundo globalizado, en cuestionar al Instituto por el sentido y la orientación profunda de su proyecto educativo y espiritual.

3.5 La enseñanza de la religión en la escuela.

Finalmente, por su orientación histórica propia, el proyecto educativo lasaliano quiere ofrecer una formación cristiana mediante una enseñanza religiosa apropiada y mediante una formación espiritual y pastoral. Todos los autores se inspiran en el evangelio en cuanto a su compromiso y se plantean extender su talante en sus ambientes respectivos. Un poco por todas partes describen lo que se organiza al respecto en los establecimientos lasalianos, o señalan sus aspectos problemáticos. A primera vista, la inquietud por cuidar la enseñanza de la religión parece evidente. ¿Por qué renunciar a una dimensión tan vital en el proyecto educativo? Con todo, el resurgir de la temática multicultural y multirreligiosa modifica profundamente las coordenadas de una formación religiosa institucionalizada. Aunque la cuestión se plantea de manera diferente en cada continente, es muy posible que la Europa “secularizada” represente una realidad bastante única en su género⁴⁰.

Primeramente, a lo largo de los últimos siglos, la situación de los establecimientos ha cambiado notablemente. El acceso a la escolarización ha evolucionado de una contingencia privilegiada a una obligación, a un derecho propio de la sociedad democrática. La situación de los “cultos” está sometida a los conciertos entre la

⁴⁰ Grace Davie, *Europe: The Exceptional Case. Parameters of Faith in the Modern World*, London, 2002.

Iglesia y el Estado, entre sociedad y religión, lo cual ha originado concepciones diferentes en cuanto a la legitimidad, las modalidades jurídicas y eclesiásticas de la enseñanza de la religión en la escuela. Múltiples modelos de actuación han estimulado una práctica muy diversificada, a menudo conflictiva, incluso contradictoria. La situación se ha vuelto compleja.

Mientras la escuela aparece como un medio homogéneo, exclusivamente católico, como era el caso en la época de J. B. de La Salle, los objetivos son claros, la pedagogía uniforme, los resultados previstos en armonía con las expectativas del entorno eclesial. Se trata entonces de mantener la continuidad de una situación establecida.

Esta hipótesis, ¿puede ser mantenida cuando la escuela de inspiración cristiana se integra en un medio no cristiano, multicultural y multirreligioso? Y, tal es el caso de la escuela europea, cuanto más la escuela se perfila como una institución social, gestionada por el gobierno, al servicio de todos, garantizando igualdad de oportunidades educativas para todos, tanto más se plantea una cuestión sobre la legitimidad de la autoridad de las Iglesias en el medio escolar. Esta cuestión se plantea claramente para la escuela pública⁴¹. En lo que se refiere a una red escolar “confesional”, organizada por la Iglesia, su existencia se vuelve imposible sin el sustancial apoyo financiero del gobierno. El mantenimiento de una red escolar confesional totalmente independiente sólo sería posible con un coste muy elevado a cargo de los padres. Lo cual conduce inevitablemente a la selección de un alumnado elitista. A veces, con tal de mantener la autonomía de los establecimientos “lasalianos”, estamos dispuestos a abandonar al alumnado destinatario de la tradición lasaliana: asegurar como prioridad

⁴¹ Flavio Pajer argumenta en favor de una desconfesionalización de la enseñanza de la religión en las escuelas públicas (considerando a Italia como argumento de avanzada). Cf. F. Pajer (Ed), *Europa, scuola, religioni. Monoteismi e confessioni cristiane per una nuova cittadinanza europea*, Torino, 2005; Id., Un dilemma pedagogico nella società multiculturale: educare l'identità religiosa nonostante el pluralismo, o attraverso il pluralismo? in: Roberto De Vita et Fabio Berti (Ed) *Democrazia, libertà religiosa et società multiculturali*, Milano, 2005 (in print). Ver también F. Pajer, *Educación escolar y cultura religiosa*, Cuadernos MEL 6, Roma, 2003, Id. *Multifaith Education in the Europe of Tomorrow: A Civic Responsibility for Universities and Schools*, in B. Roebben & M. Warren, *Religious Education as Practical Theology. Essays in Honor of Professor Herman Lombaerts*, Leuven, 2001, p. 191-216.

una formación cristiana y profesional para los niños de la clase popular de una determinada sociedad.

Cuando al interior de todas las escuelas, se instala el pluralismo cultural y religioso, es el momento de revisar la interpretación y la gestión de la formación religiosa institucionalizada. Esta cuestión se vuelve también insoslayable en el caso de las escuelas privadas, confesionales. Hasta ahora, las autoridades eclesiásticas mantienen la propuesta de la fe cristiana como primer objetivo de la enseñanza religiosa organizada por ellas. Para muchos jóvenes la escuela constituye el único lugar donde esta iniciación es posible. No se puede renunciar a ella. Pero, aunque tal como el acuerdo entre la Iglesia y el Estado lo garantiza en varios países, la Iglesia conserva toda su autoridad en cuanto a la formación y al nombramiento de los profesores, al programa, los medios pedagógicos y la evaluación de la enseñanza religiosa, tanto en las escuelas públicas como en las escuelas católicas, esta enseñanza no puede ser asegurada de manera lineal. Incluso la misma presencia de alumnos pertenecientes a diferentes tradiciones religiosas o que se declaran no creyentes reclama un ajuste de los objetivos y cuando menos una estructura de diálogo⁴². Por supuesto, la orientación religiosa de la familia marca a los niños para el resto de su vida, primer fundamento de su posicionamiento personal, una vez adultos; pero el entorno multicultural y multirreligioso propio de la sociedad contemporánea y la población escolar constituyen la trama a partir de la cual se puede consolidar una identidad personal. Una confrontación directa con otras opciones de vida, otras identidades, impulsará a los jóvenes a explorar de manera profunda su originaria pertenencia religiosa o ideológica. En lo que se refiere al proyecto pedagógico del Instituto, se impone tomar en consideración las circunstancias específicas en los diferentes contextos culturales y religiosos y plantearse la oportunidad de propagar un “aprendizaje interreligioso”⁴³. Los argumentos no son

⁴² Ver al respecto la manera como se orienta la discusión en Alemania: Norbert Mette, *Identitybefore or Identity Trough Familiarisation with Plurality? The Actual Discussion Concerning School Based Religious Education in Germany*, in: B. Roebben & M. Warren, *Religious Education as Practical Theology. Essays in Honor of Professor Herman Lombaerts*, Leuven, 2001, p. 217-244.

⁴³ Herman Lombaerts, *The impact of the Status of Religion in Contemporary Society Upon Interreligious Learning*, in D. Pollefeyt (Ed.), *Interreligious Learning*, Leuven, 2006 (in print).

únicamente de tipo oportunista o contextual, sino también de tipo teológico, pedagógico y jurídico.

Para reflexionar y compartir:

1. Podemos hacernos la primera pregunta que se les hacía a los Hermanos que participaron en el cuaderno. ¿Cuáles son las realidades multiculturales y/o multirreligiosas que habéis tenido que enfrentar? ¿Las habéis enfrentado de forma acertada?
2. Aparte del conocimiento de estas experiencias, ¿cuál debería ser el papel de la Iglesia, del Instituto, al servicio del diálogo y del encuentro interreligioso?
3. De las experiencias presentadas, ¿qué interrogantes o dudas te surgen o quisieras aclarar?

Índice

Prólogo.	5
1. Introducción.	7
2. Las respuestas a la encuesta: El Mundo Lasaliano, una realidad diversificada.	15
2.1 Iniciativas piloto en Europa.	15
2.1.1 El mundo de las minorías y de los marginados.	16
2.1.2 La gente nómada, los Gitanos itinerantes.	18
2.1.3 La pedagogía del mundo obrero.	21
2.2. La presencia de los Hermanos entre los Maya, los Quechuas, los Aymara...	25
2.2.1 Los pueblos indígenas en su medio.	25
2.2.2 En Bolivia: la Radio San Gabriel.	27
2.2.3 En Guatemala: vencer el racismo.	30
2.2.4 La recepción del evangelio.	32
2.2.5 La contribución de los Hermanos a la evangelización.	32
2.3. Oriente Próximo: los Cristianos entre los Musulmanes y los Judíos.	34
2.3.1 En Egipto.	34
2.3.2 En Turquía: un caldo de culturas.	38
2.3.3 La universidad de Belén: un lugar simbólico.	41
2.4 La Misión Educativa Lasaliana en Asia multicultural y multirreligiosa.	44
2.4.1 India.	44
2.4.2 Pakistán.	50
2.4.3 Tailandia.	53
2.4.4 Malasia.	56
2.4.5 Japón.	57

3. Conclusión: Este informe da que pensar...	63
3.1 Personalizar el compromiso con respecto a un público privilegiado.	63
3.2 Verse transformado por el otro, antes que cambiar al otro.	64
3.3 La posición de la cultura occidental y de la religión cristiana.	66
3.4 ¿Una modesta mediación o un “lasalianismo” invasor?	70
3.5 La enseñanza de la religión en la escuela.	73
Para reflexionar y compartir	76